DICIEMBRE 1978

# Cabildo

## NI MEDIACION

## NI INJERENCIA FORANEA:

## CORTAR EL NUDO

## CON LA ESPADA

## SIN MAS PERDIDA DE TIEMPO

2da. Epoca — Año III — Nº 21

$ 1.300.-

# Editorial

*NO cabe duda que el Gral. Videla, suponemos que contando con el apoyo de un pequeño grupo de sus camaradas pero también con la oposición y aun con el desagrado de los demás, ha impuesto un giro tan violento y si se quiere tan inesperado al proceso que encabeza, que muy bien se puede considerar a éste ya por concluido. Claro se ve que este gobierno ha entrado en una etapa de agonía.*

*No creemos que se pueda ya superar tan estentóreas contradicciones por parte del actual elenco. Porque no sólo se niegan los principios enunciados el 24 de marzo de 1976 sino que se destruyen otros anteriores, superiores y más vitales que inspiraron el 24 de marzo y que iluminaron el verdadero proceso iniciado mucho antes, y del cual el golpe de Estado fue apenas una retórica y poco más que una necesaria formalidad jurídico-política.*

*El error de todos, incluidas en primer término las jerarquías militares, fue suponer que ese evento de 1976 fue el comienzo. Y este error se produjo porque se desconoció al enemigo, es decir, no se acertó con la exacta problemática del país.*

*El proceso se inició mucho antes, quizá cuando se pergeñó la operación Independencia, uno de esos raros momentos de lucidez que alumbra la historia argentina de los últimos 40 ó 50 años. Es decir, que la verdadera reacción fue total, fue contra todo lo que pesaba como una lápida sobre la Argentina. Contra el terrorismo, claro, y por lo tanto contra el marxismo que lo inspiraba; pero también contra todos los que lo hicieron posible al alentarlo, al disimularlo, al justificarlo, al diluirlo. O al incorporarlo al ámbito político. O al darle legitimidad. O al apagar las reservas naturales del cuerpo nacional. O al camuflarlo e integrarlo en medio de mil otras formas de ataque al país.*

*Este proceso, pues, se inició antes del 24 de marzo. Y tuvo otro sentido y otro alcance que el que supuso y formuló el grupo de militares que advino al poder. Fue una reacción contra todos los elementos de la subversión, de la decadencia y del desencuentro, contra todo aquello que atentaba contra la propia identidad argentina. Fue una reacción contra la social democracia y contra todos sus supuestos y sus presupuestos ideológicos. Contra el ateísmo, contra el relativismo, contra el economicismo, contra todas las formas de la inmoralidad y del desaliento...*

*Esta reacción no tuvo dueños. Mejor dicho, sí: los muertos. Y constituía un mandato. Y un imperativo. Porque esa lucha contra el terrorismo suponía retomar la misma constante histórica que nos llevó a integrarnos en un destino cristiano, siempre presente y siempre añorado a través de cien desencuentros y cien contradicciones.*

*Y como mandato y como imperativo y como proceso bautizado por la sangre de héroes y mártires, no puede ser manejado con frivolidad ni con especulaciones pequeñas. No puede rematar empresa tan gloriosa en el abrazo con los enemigos, la clase política que tan gustosamente se acomodó al ritmo del terror y de los terroristas. No ha de admitirse que, una vez más, se pierda en el palacio lo que se ganó en la guerra. No ha de aceptarse que empresa tan señera y tan trascendente se retraiga al papel de comodín de la vieja república sin principios, empapada por babas de comités y micciones bancarias.*

*Quien crea que el proceso contra la subversión es una marcha hacia la democracia liberal o hacia una fórmula izquierdista, es que no tiene ni siquera noción de la justicia. Ni conciencia política.*

*E ignora, además, que sobre los muertos no manda nadie.* ●

Cabildo

POR LA NACION CONTRA
EL CAOS

2da. Epoca
Año III Nº 21 Buenos Aires
21 de Diciembre de 1978
Aparece mensualmente

**Director**
Ricardo Curutchet

**Secretario de Redacción**
Juan Carlos Monedero

**Colaboran en este número**
Antonio Caponnetto
Roberto del Río
Andrés du Fay
Hugo Esteva
Tomás Havran
Federico Ibarguren
Julio Irazusta
Tomás Moro
Miguel Reto

**CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual Nº 1.387.408. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora Río Cuarto.**

**Precio de los ejemplares atrasados: $ 1.300.-**
**Suscripciones:**
6 meses: $ 9.000.-
1 año: $ 18.000.-
Exterior: u$s 25

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.




**Los Artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.**



# Cortar el Nudo de la Agresión Externa y de la Traición Interna

UN año más llega a su término. Un año con lauros internacionales que, a falta de otros, *todavía*, no podemos dejar de computar: el Mundial 78, miss Mundo, Corro, Hockey en Patines ...(sólo nos falló Pironio en su *"chance"* pontificia). Pero un año, en fin, verdaderamente crucial para la Argentina, sometida a un gigantesco *"test"* en lo atinente a su unidad interna y a su entidad exterior. Porque no otra cosa significan la súbita revelación (¿o mera apariencia?) de un nuevo vacío de poder, y el estado crítico de sus relaciones con Chile y el Brasil, cada uno en su grado. Todo ello con el telón de fondo de una situación económico—financiera y social que mucho se aproxima a un nivel de estallido. Y así, salvo desmentida táctica de último momento (que aguardamos con ansiedad esperanzada y abatido escepticismo, segun los signos fluidos y mutantes de la noticia), cabe despedirlo, cuanto menos, con categórico desdén. Ni las patadas del seleccionado, ni los deslizamientos afortunados de los patinadores, nos son compensatorios de las patadas, medidas, golpes y escurrimientos de nuestros vecinos; ni de las falencias e incoherencias de nuestro gobernantes. Repetimos, salvo que....

## El Repentino "Destape"

Como al conjuro liberalizante de la inminente visita de los monarcas españoles, tuvo comienzo el alboroto del cotarro político vernáculo. Bien que también pudo fincarse en la reiterada prédica democratista y pluripartidista del presidente Videla, campeón del restablecimiento del orden institucional suspendido el 24 de marzo de 1976. El hecho es que, una semana antes del arribo de los reyes de la Zarzuela a nuestras playas, 350 peronistas se constituyeron en comensales de un banquete convocado bajo el lema de la Soberanía Nacional. Fue una reunión, pues, destinada a exaltar la defensa de las fronteras, sostener la nulidad del laudo arbitral y, de rondón, añorar los valores de la libertad individual y las bondades de la Constitución de 1949. El arranque del proceso digestivo coincidió con una congestiva entonación de las estrofas del Himno Nacional. Lo peronista no quita lo patriótico.

Pero el día antes (18-XI) Perette, para quien los años no cohiben su proverbial agilidad, había solicitado que para 1981 "el pueblo sea dueño del destino nacional" y, mientras tanto, se opere realmente una apertura política. Simultáneamente, el teniente general Viola ponía ciertos límites al naciente entusiasmo advirtiendo que se estaba ante "una infundada expectativa de ribetes meramente políticos", a la par que colocaba alguna banderilla a la persistencia de "una inflación que debía corregirse". Pero el ánimo conciliador del mismo sector oficial habría de manifestarse, también en esos días, con las manifestaciones del segundo jefe del Estado Mayor del Ejército, general Montes, en cuanto a que era menester concluir con los "enfrentamientos artificiales y las antinomias estériles", frase con no menos de un cuarto de siglo de antigüedad en la literatura que acompaña a la atomización política argentina.

### EXHORTACION PATRIOTICA

**CABILDO exhorta a todos sus colaboradores, amigos y lectores a que, ante la grave emergencia internacional que vive la Patria, ofrezcan —cualesquiera sean su edad y sexo— sus servicios voluntarios a las Fuerzas Armadas de la Nación. Para ello, es menester que concurran con sus documentos personales de identificación a la autoridad militar más próxima a su domicilio.**

**La Dirección**

# La Ciudad y la Guerra

*por HUGO ESTEVA*

*"Naturalmente, nadie puede creer las cosas que dicen de la lluvia. Todo ello supone una gran mentira básica:* sólo la ciudad es de verdad. *El tiempo que hace, no estando planificado, no estando fabricado, es una impertinencia, una verruga en el rostro del progreso. (Sólo una pequeña operación muy sencilla, y toda esa confusión se haría relativamente tolerable. Que los negocios* hagan *la lluvia. Eso le dará significado.)"*

*Thomas MERTON,* Incursiones en lo indecible

EN el verano de 1968, mientras las tropas del Vietcong avanzaban hasta unos 50 kilómetros de la ciudad, los habitantes de Saigón salían de vacaciones. Así lo informaron enconces nuestros diarios. No es preciso aclarar dónde descansan ahora aquellos veraneantes.

Buenos Aires viene sufriendo hoy un equivalente estado de miopía. Y parece que tal es la enfermedad propia de las megalópolis: según Evelyn Waugh las apuestas a favor de la paz eran abrumadora mayoría en el Londres de 1939.

¿Pero es que alguien puede substraerse al influjo de la falsa realidad ciudadana? La prueba diaria de que eso es más que difícil es la cantidad de hombres y mujeres que son sorprendidos por la muerte sin haberse dado tiempo de pensar cuál había sido el sentido de sus vidas. O, a lo sumo, habiéndose escudado apenas en una superficial cáscara religiosa que no va más allá.

¿Son culpables los ciudadanos? Hay un Juicio Final que va a establecerlo. Pero, entretanto, vale la pena señalar algunos ejemplos.

Lo que tal vez caracterice de manera más general al moderno habitante de la ciudad es la idea del apremio. Y esa premura es sinónimo de falta de reflexión. De allí a edificar un auto-universo de ideas falsas o de semi-ideas hay apenas un paso. Pero, claro, el error va estableciéndose poco a poco, como sucede con esos hombres que empiezan a teñirse el pelo: imperceptiblemente el propio y benévolo espejo los va engañando. Y si nadie les advierte a tiempo, terminan convertidos en unos espantapájaros sin saberlo.

Por parecida vía, ¿cómo no va a dejarse llevar el funcionario encumbrado por los dulces alambiques de un protocolo que lo engorda de importancia tal que, no por resultarle íntimamente extraña, deja de ser tan arrobadoramente agradable? ¿Cómo resistirse a la embriaguez de los vinos de honor, de las comidas suntuosas, de las noches de gala? ¿Cómo no sentir remozada emoción tras los ojos permisivos de una secretaria curvilínea? Más aún, la utopía crea su nueva realidad, introduce su problemática propia. Y entonces está todo ese no sólo doméstico capítulo de los derechos protocolares que ninguna esposa —yaya a saber si por su origen desacostumbrado— evita recordar a su marido gobernante. En ese tren se puede recibir al representante de una dinastía degradada o compartir el agasajo de los defenestrados de ayer. Todo con la misma sensación, rebosante de candilejas, de haber completado la capacidad de los propios límites, y sin que reste impulso para abarcar nada más. Si hasta el mismo Balbín puede parecer un viejito bueno entre los vapores de semejante sahumerio.

No menos requerido está el hombre medio de la ciudad. Sea éste un joven profesional emprendedor, un mediano empresario de profesión, un comerciante juvenil ex-profeso o cualquier otro profesante tangencial. Las metas siempre alejadas (se las suele llamar altas) de la ambición material y un cierto aire picaresco de hombre de mundo confluyen en este representante del género ligero. Tampoco aquí se piensa, si se excluyen algunas reflexivas estafas de las que se vive.

Y allí queda el hombre común, trasiego de televisión y diarios populares, corredor de economía magra, a quien se inclina cada vez a un neocanibalismo que sorprendería al propio Freud culpable.

Juntos, requiriéndose unos a otros, "trasvasándose", con el supremo fin de los cambios de categoría, estos —como se ve, variados— hombres vulgares constituyen una realidad que hay que transcurrir día a día en la ciudad enorme. Hasta se corre el riesgo de que sean la "única realidad". ¿Quién osaría atreverse contra su potestad mayoritaria? ¿Dónde están los ridículos quijotes?

En este diciembre, bajo el peso abrumador de sus sensatas asentaderas, su majestad ciudadana planea las vacaciones para un verano que puede ser de guerra.

Entretanto, hay hombres que, en virtud del impulso de su vocación o por imperio de espíritus no domesticables, han salido de la ciudad grande y blanda. Tras ellos han arrancado a otros para afianzarse y velar ante la verdadera realidad. Allí donde la noche guarda su encanto oscuro, pero donde conserva su ceguera de sobresalto. Allí donde el sol, el viento, la tierra y el agua siguen siendo los nutrientes raigales. Allí donde el peligro no se anuncia, donde espera el temor.

Hacia allá va el país con la bandera. Desde ahí deberá volver la Nación, si logra zafar el abrazo de la República burguesa gobernante. ●

El 19, los diarios transcribieron un documento conjunto de justicialistas, conservadores populares, demopopulares cristianos, demorevolucionarios cristianos, comunistas, socialistas populares, ídem unificados y udelpistas, con las invariables muletillas acerca de la derogación del estado de sitio y, de la suspensión de actividades políticas así como la normalización sindical y empresaria. El referido documento no deja de formular obvias críticas a la política económica y a la ineficiencia del BCRA para evitar la especulación financiera. Desde Mendoza, Balbín y Alfonsín, clamaron a dúo por el llamado cuanto antes a elecciones. Y, con diferencia de pocos días, Jorge Aguado formulaba propuestas económicas y políticas y Manuel Rawson Paz hacía trascender el almuerzo con que reunió en su casa a siete u ocho "horapopulistas" y/o "frejulistas", de Balbín a Luder, pasando por próceres diversos e inolvidables. Una vez creados es inevitable que se junten.

# Juan Antonio Ballester Peña

EL gran artista desaparecido en estos últimos días ha honrado a las artes plásticas de la patria, con una obra tan múltiple como vigorosa. Toda su vida fue una lucha de superación: su lema pudo haber sido: **plus ultra.** Los cuadros, dibujos, esculturas, murales, grabados, vitrales, frutos de su labor incansable y brillante, quedarán para siempre como testigos de esa lucha, algunos en importantes museos (el del Vaticano entre ellos) y otros en iglesias, capillas, o casas particulares. Muchos, casi todos, de esos trabajós he podido admirarlos directamente, pero entre ellos quizá los más emocionantes están en el privilegiado rincón tucumano del Siambón, en la capilla de los padres benedictinos, en medio de un paisaje de suaves colinas, lejos del mundanal ruido, apropiado para elevar la inspiración de nuestro artista, que por cierto era profundamente religioso.

Para analizar y describir las obras de Ballester Peña condignamente, serían necesarias las páginas de un libro y para evocar su persona o escribir el epitafio convendría un poeta. Si el padre Antonio Vallejo viviera, que fue dilecto amigo suyo, nadie mejor que él lo hiciera.

A mi juicio el arte del maestro fallecido, no ha sido suficientemente valorado ni públicamente ponderado como se merece. Al contrario, nos encontramos ante una disimulada, apenas, conspiración de silencio. Más fácil es tocar las panderetas en torno al arte de moda, que elogiar lo auténtico.

La obra de Ballester Peña corre por dos vertientes: la religiosa y la profana. Pura y cristalina la primera y bien criolla la segunda, sobre todo cuando se trata el paisaje y los cielos argentinos. (Pero no le interesó la pintura folklórica). No podría decir si las obras religiosas de nuestro artista me gustan más que las profanas porque en ambas vertientes se desempeña con idéntico señorío.

Dado que su personalidad como maestro es, por razones obvias, menos conocida que su personalidad de artista plástico, nos detendremos ahora, brevemente, en el aspecto de la enseñanza, que lo apasionaba casi tanto como pintar. Tanto como pintar lo apasionaba transmitir el oficio. Sentía gran alegría viendo que sus alumnos aprovechaban la armas plásticas para lanzarse al combate de la creación artística. Puede decirse sin exageración que toda su larga y proficua vida fue consagrada al arte plástico y, paralelamente, a la enseñanza que empezó en sus años mozos y sólo fue interrumpida por su última enfermedad. Actividad desinteresada y sin desmayo.

La dirección por él elegida en la transmisión de conocimientos, se apartaba de la copia de los autores célebres. El alumno tenía ante sus ojos al modelo: **"el artista obedece como el niño al modelo interior y la naturaleza no es más que un diccionario".**

Ballester Peña era antiacadémico por temperamento, y así, desechaba el camino de las etapas o grados para estudiar las partes antes que el todo. Iba directamente a la figura completa o al conjunto de figuras, sin la distracción del detalle.

Desde casi las primeras clases el tema era el modelo vivo, la figura humana de cuerpo entero, frecuentemente desnuda cuyos ritmos lineales y proporciones eran el objeto y la palabra que cada uno debía explicar a su manera, mediante líneas y colores.

El maestro no ponía casi nunca la mano en el trabajo, para no entorpecer la espontaneidad y la frescura y para librar la personalidad y la inspiración de cada uno. Así se lograba que cada cual interpretase los ritmos y las tonalidades que el modelo sugería a su espíritu.

El tipo de enseñanza y el ejercicio constante de la vista y del oficio fascinaban a los alumnos y mantenían el interés sin fatiga de ninguna clase. Tanta avidez se despertaba en los alumnos por aprender como ansias mantenía el maestro por enseñar nuevos métodos y despertar nuevas vocaciones.

Admiraba a los pintores de toda la historia, particularmente a los primitivos de la alta Edad Media, pero también sacaba partido para enseñar, de los pintores modernos (como por ejemplo los de la escuela cubista). Para completar esta breve descripción de su acción magistral, recuerdo que Ballester Peña desdeñaba el claroscuro para obtener efectos de volumen, desdeñaba la anécdota en el arte y los engaños visuales y por último el afeminamiento.

Cada alumno era un alumno distinto y cada cual reflejaba su personalidad en el cuadro. ●

**Miguel Reto**

---

## El Mayestático
## "Rendez Vous"

El domingo 26, "la Reina y yo" (don Juan Carlos Borbón y sra.) descendían sobre nosotros. Era lo que faltaba para la total integración: la bendición monárquica al redivivo republicanismo rioplatense. Porque en "ceremonia" protocolar el Rey de España no dejó de impartirnos su aleccionante experiencia aperturista, aunque con omisión de la ola criminal desatada en consecuencia de ella y la humanitaria amnistía de rigor. Nadie atinó a decirle que algo sabíamos, en carne propia, de ese festivo sistema, razón por la cual, quizá, el ilustre visitante extendió su real solicitud a cuanto plebeyo quiso verle, esta vez sin omisión alguna. La embajada de la madre patria, sede provisional de su Corte, se convirtió entonces en la corte de los milagros de la partidocracia lugareña, cada uno de cuyos personajes pudo depositar su doliente confidencia, o su encendida esperanza, en

el augusto aparato auditivo del anfitrión. Eso sí, en una cosa coincidieron todos: un monarca de ese jaez no puede irritar la epidermis del más alérgico de los demócratas. Ya lo había anticipado Santiago Carrillo, el secretario general del Partido Comunista Español hace pocos días, en un rapto de entusiasmo: "¡Mil años para una monarquia como ésta!" Porque la corona del señor Borbón es más liviana que una boina del ETA.

## La Hora del Buen Yantar

En fin, se fue, porque *"sic transit gloria mundi"* con sus besamanos y arrumacos protocolares. Y muy oportunamente, pues el presidente Videla tenía para esa misma noche otro compromiso. El de asistir el mismo jueves 30 a una comida organizada por un círculo de ex—ministros, secretarios y subsecretarios de Estado, una corporación oficiosa destinada a la convivencia civilizada de viejos adversarios, y a la defensa de comunes intereses gremiales a partir del logro de gozosas pensiones vitalicias, condignas a sus altas jerarqías en estado pasivo. Todo se resolvió con un brindis presidencial por la Patria, "en la unidad dentro de la diversidad". Fué un nuevo testimonio de madurez de la clase política. Y de su sentido permanente del "servicio". Sobriamente ausentes, sin aviso, los que acompañaron al Dr. Illia en su gestión de casi tres años; y con declaración airada algunos de los miembros del justicialismo, impulsados por el escribano Bittel a una huelga simbólica de hambre hasta que se permita la actividad de los partidos, se liberen sus presos y se dicten las reglas de juego para la reinstauración del proceso democrático.

Este veto a la apetencia (gastronómica, desde luego), valía también para el acto manducatorio programado para la noche siguiente. Esta vez organizado por otro círculo, también corporativo, pero de ex—legisladores. Flanqueado por un radical y un justicialista, el titular del Poder Ejecutivo pudo gozar, desde la mesa—cabecera del espectáculo gratificante de la unidad de los argentinos a la hora del buen yantar. Excepto algunos iracundos, nadie faltó a la cita. Y no fue menester, como en la historia evangélica, que nadie saliera a los caminos a reemplazar con trashumantes desarrapados los asientos vacíos; cada uno tuvo su comilón. Cuatro centenas de ellos. Hubo frases alusivas al hecho

# Nobleza Obliga

A los lectores de Cabildo no hace falta recordarles los puntos de disidencia que tenemos con el liberalismo elevado a la categoría de ideología rígida, tal como la profesa el diario **La Prensa**, ni con otros resabios —felizmente desfallecientes— derivados de aquélla, como pueden ser algunas defensas sectarias del laicismo en la educación o de la más cruda teoría capitalista. Todo esto sin mencionar que nos resulta inexplicable que el anticomunismo del citado diario se niegue a sí mismo como, por ejemplo, en el caso de la situación española actual hasta llegar a omitir la mera noticia de la grandiosa manifestación de "Fuerza Nueva" del último 20 de noviembre, en Madrid.

Dejando de lado esto, debemos recordar que, al mismo tiempo, **La Prensa** nos ha merecido respeto toda vez que, aun defendiendo causas (aunque no todas) enteramente nuestras, lo ha hecho con alarde de valor moral e insobornable fe en el país. **La Prensa** ha dado pruebas, con creciente frecuencia en los últimos tiempos, de que en un medio donde prevalecen los intereses y el miedo, es capaz de superarlos con espontánea dignidad. Y esto no es poco.

Para concretarnos al último ejemplo brindado por ese diario, queremos mencionar una plana entera que, en su edición del día martes 5 ppdo., dedicó al "affaire" **Papel Prensa**. En dicha pieza de información exhautiva y veraz, **La Prensa** recuerda sin tapujos las vidriosas alternativas iniciadas hace díez años y a las que no fue ajeno el actual ministro de Economía —titular en varios directorios— y cuyo nombre no es tácticamente ocultado. Del mismo modo se expone la importante injerencia que tiene David Graiver en la cuestión y, cómo, finalmente, este nuevo caso **"Aluar"** (negocios financiados por el Estado para beneficio de ciertas **"élites"**, no específicamente condenadas por los discursos oficiales) en lugar de ser depurado el 24 de marzo de 1976 fue, por el contrario, impulsado desde esferas oficiales.

Respecto de esto es importante decir que **La Prensa**, igual que otros "grandes" diarios, fue "invitado" a participar de la empresa, negándose ésta —por obvias reservas éticas— a entremezclarse en negocios obscuros con el Estado y, para peor, verse envuelto en quién sabe qué manejos turbios realizados por ese gran **"gangster"** internacional que fue (o tal vez siga siendo) David Graiver. Todavía más: **La Prensa** fue sutilmente presionada a entrar en **Papel Prensa** con el fantasma de que dependiendo de la importación de papel podría poner dificultades en el futuro. A lo cual respondió que entre otras razones para no entrar, existía el motivo concreto de haberse (honrosamente) descapitalizado durante el trienio infame de 1973-76. Entonces se le dijo que no se preocupara por eso, pues siempre habría algún banco oficial que podría solucionar ese **detalle. La Prensa** no aceptó el convite.

Tal digna actitud debe ser exaltada como ejemplo. No sólo no ha querido ser cómplice de una nueva estafa al país (que cuesta 180 millones de dólares contra los originales 62 prometidos por el Sr. Civita, en 1972, y produce papel al doble de los precios internacionales) sino que tiene el valor de denunciarlo públicamente. En la Argentina de hoy esto no es tan frecuente. En general se prefiere "no dramatizar", no caer en "tremendismo", contemporizar... Por eso, este gesto es un ejemplo para el propio gobierno. Así sea. ●

**LA PRENSA**
DIARIO DE LA MAÑANA

gastrointestinal, pero enfocado desde **el punto de vista del espíritu, de la ética, de la paz, de la disensión permitida**, de la democracia. "Gracias por permitirme estar aquí", dijo meneando su cola de paja el comunista **Comínguez a Videla (*Gente*, N° 698, pág. 10). El invitado de honor hizo un** elocuente brindis por la Patria y recordó, textualmente, "la vocación de servicio hacia la Nación, puesta de manifiesto por ustedes en distintas épocas". Entre los "ustedes" se hallaba buena parte de quienes votaron — algunos con exaltación, otros con aquiescencia táctica y cómplice — entre el 26 y el 27 de mayo de 1973, la ley de amnistía que convalidó la liberación, consumada la noche antes, de decenas de criminales políticos que, gracias a ello, volverían a serlo más cruentamente aún. Mientras tanto, cerca de allí, el almirante Massera recibía el agasajo, también en "*convivium*", de ex—legisladores provinciales justicialistas de Buenos Aires, en su mayoría. El activo político, autocalificado como "hombre de alternativa", no reunió tanta gente, pero hizo notar su decisión de entrar en el ruedo cuando llegue el momento.

Quizá a ello se deba el atentado, felizmente frustro, que se cometió contra su persona el lunes de la semana pasada.

No se agotaron en eso las reuniones digestivas. Hubo también un asado en una quinta de Julio Amoedo y una cena en lo de Benito Llambí, este último empeñado en ser el reunificador del peronismo. Y, además, coloquios interpartidarios, análisis en mesa redonda de la situación, entrevistas personales. Así, hasta la comida en que un espíritu travieso no identificado ordenó la desconexión oratoria de Balbín, quien del ancho éter y sin micrófono multiplicador de sus tropos, pasó a una dependencia policial de Vicente Lopez hasta su rescate, a la mañana siguiente, dispuesta por resolución airada del teniente general Videla.

Hizo bien el presidente en romper las cadenas que ceñían el civismo del doctor Balbín. Hizo bien porque días antes, éste había dicho de aquél: "la UCR no permitirá que le sea arrancada una sola palabra contra el presidente de la Nación, cuya investidura es preciso respetar". Queda en el misterio saber quién le había sugerido lo contrario, pero nobleza obliga, y esto es bueno. No lo es tanto en cambio, que el dirigente radical se mofe impunemente de la prohibición que pesa sobre la acción de los partidos políticos. Pues no bien salido de la ergástula de Vicente López, se reunió con sus correligionarios platenses y les insinuó que "arriba" había "discrepancias", lo cual es un modo de ofender aquella investidura e interferir la acción del gobierno, contrariamente a los propósitos definidos en alguna otra de sus diarias homilías. Es que quien mucho habla mucho yerra, y eso no tiene remedio. Como parecen no tenerlo su impenitencia verbal y su desmesura lingüística, manifiestas una vez más en un documento que le es propio, en donde alude a la "sacratidad" (sic) de los hombres y los pueblos, y a la "propincuidad polar" en que, a su criterio, podría fundarse la deteriorada hermandad argentino-chilena. La democracia nos ha jugado muchas trastadas, pero de una se ha abstenido: Balbín presidente. Es del caso que entonemos un himno epinicio ante la epanástrofe de epímones que nos hemos ahorrado en la lectura de cada balbínico mensaje presidencial, no teniendo que leer ninguno.

Y, para concluir con el tema de los ágapes, digamos que el de los ex legisladores acarreó dos consecuencias: el pedido de sanción al teniente general Videla, hecho ante el Comando en Jefe del Ejército por el general (RE) Rodolfo Mujica (cuya simpatía natural lo disculpa ante al diario *La Nación* del ominoso carácter de católico y nacionalista que lo caracteriza), y el repudio de que fué objeto el ex senador José Antonio Allende por haber concurrido, repudio que concluyó con su forzada renuncia a la presidencia de la Federacion Demócrata Cristiana y su pase a la condición de globo errante de la política argentina, hasta su desinfle final en el ancho espacio atmosférico. Hasta que haga "¡pluff...!" y se confunda con la expansión pequeño-burguesa de los íntimos sonidos humanos.

## Ni Más ni Menos que todo un Diputado

Ya se nos ha anunciado que el señor presidente de la Nación tendrá, como esbozo de un consejo asesor futuro, un asesor personal sin embozo. Que eso ocurra es lo más natural del mundo. Y el presidente Videla ha elegido para tal función al doctor Francisco Moyano, actual embajador ante el gobierno de Colombia, del cual se está despidiendo en estos momentos. Ahora bien; el Dr. Moyano supo ser diputado nacional por el partido Demócrata (conservador) de Mendoza en el Parlamento constituido en 1973.

Recuerda el lector? Tal Parlamento comenzó a funcionar el 25 de mayo de aquel infausto año, tomando el juramento de ley al electo Cámpora ("Cámpora al gobierno, Perón al Poder") horas antes de que un grupo de sicarios del nuevo orden constitucional, franquease los portales de la cárcel de Devoto a una horda de criminales políticos que había hecho lo suyo y muy pronto continuaría su faena. Centenares de víctimas de ella dan testimonio sobre sus tumbas. Pero como habíamos reingresado a la legalidad, el golpe de mano tenía que ser legalizado. Para eso estaba el recinto de las leyes, o sea, el dicho Parlamento, en una de cuyas bancas se sentaba el Dr. Moyano y en cuyas galerías acechaba buena parte de los recién liberados, rugientes por su reintegración a la civilidad. Desde allí, instaban a los nuevos "padres de la Patria" a que dictasen la ley convalidatoria del hecho cumplido. Así se hizo en las sesiones del 26 y 27, previo su tratamiento "en el seno de la comisión especial". Pocos actos tan repugnantemente farisaicos ha de registrar la historia del parlamentarismo mundial. Cuando el señor Lastiri, presidente entonces de la Cámara de Diputados y fallecido en estos días que corren, sómetió a votación general el "proyecto de ley sobre derogación de la ley penal", éste fué aprobado por unanimidad y sin discusión. El Dr. Moyano estaba en su banca, a culo firme. Inmensamente feliz, el presidente Lastiri (menos de dos meses después lo sería de la Nación) puso en consideración en particular el artículo 1. El diputado Moyano fue el segundo en expedirse. Tenía un escrúpulo jurídico que le escocía el ánima, algo tan bizantino como el sexo de los ángeles.

Lo confesó, en estos términos: "He pedido la palabra, señor presidente, a fin de formular una aclaración que estimo puede ser útil en la faz interpretativa para los jueces que deban aplicar la ley. Del texto del artículo 1, evidentemente, *se desprende lo que ya está en el ánimo de todos nosotros respecto a la derogación de las llamadas leyes represivas*. Pero como el vocablo "derogación" no aparece en el texto, que a mi juicio sería la expresión más adecuada, entiendo que al decirse "...perderán toda eficacia las normas legales", se está dando a la frase la

acepción concreta de derogación". Fué satisfecho por un colega y, disipado el prurito, aprobó el artículo 1 y el 2 y el 3 y el 4 y el 5 y el de forma. En otras palabras, se pasó al hilo toda la ley. Igual ocurrió con la relativa al restablecimiento de las garantías procesales y la ejecución de la ley penal. Y lo mismo con la de amnistía. Ni más ni menos que todo un diputado. Entretanto, su correligionario Frúgoli, hacía lo mismo en el Senado: "No puedo dejar de expresar la profunda satisfacción que experimento al hacer mi primera intervención parlamentaria en torno de un proyecto de ley que se sustenta en una filosofía hecha de generosidad y de grandeza...lograr la pacificación y la unión de los argentinos...por eso el voto favorable que prestamos al proyecto en discusión...el proyecto de la mayoría". Y así. También allí la barra de liberados estaba rampante. El senador Frúgoli y el diputado Moyano habían cumplido con la República, que desde lo alto les descubría complacida parte de su seno; eso sí, el derecho. Frúgoli hubo de ser ministro en la última crisis. Moyano será asesor personal del jefe del Proceso de Reorganización Nacional en ejercicio delegado del Poder Ejecutivo.

Días después de la comida con los ex ministros y con los ex legisladores, y del anuncio de la designación de Moyano, el ministro Harguindeguy pronunció ante los ministros de gobierno provinciales, reunidos en Mendoza, un discurso sumamente claro y enérgico. Entre otras cosas, dijo: "No aceptamos que quien no supo en su momento asumir la responsabilidad que le cabía y tenía la obligación de afrontar, pretenda hoy transformarse en consejero e interlocutor de las autoridades..." Y para ejemplificar, aludió a quienes habían votado "la nefasta ley de amnistía en 1973, cuyo debate produce desconcierto... Paradójicamente, esta ley se sancionó por unanimidad... Queda entonces claro quienes pueden participar en la gestión de gobierno y quiénes no pueden... quiénes han de quedar excluídos". El ex diputado Moyano se hará cargo en los días próximos de sus nuevas funciones, mientras el retrato del odontólogo Cámpora yace en un desván, luego de haber sido descolgado por indigno de la galería de cuadros de la Cámara baja y en vísperas, quizá, de que se le diese la visa para irse a Méjico. Es que no sólo los debates parlamentarios suelen producir desconcierto. También los actos de un gobierno que los ha abolido.

Aunque, al decir del general Viola, "el proceso nunca renegó del Parlamento:... ni lo hará tampoco en el futuro"

## Carlos Alberto Sacheri

EL 22 de diciembre se cumple el 4º aniversario del asesinato de **Carlos Alberto Sacheri.**

Lo recordamos como amigo, como colaborador ocasional de estas páginas y, en forma muy especial, como maestro de la doctrina verdadera. Pero maestro en un sentido particular, con un contenido total, maestro que tenía algo de pastor, del buen pastor que sabía dar la vida por sus ovejas.

**Carlos Sacheri** fue uno de los pocos argentinos que se propuso para sí y para la Nación un programa trascendente, queremos decir que encaró a la Patria, como siempre lo intentó el Nacionalismo, como una empresa universal o, mejor dicho, como aquella unidad obtenida y perseguida a través de la más rotunda conciencia de cumplir con el Plan Providencial. En efecto, **Carlos Sacheri** canalizó sus mejores esfuerzos intelectuales para que la generación que lo seguía comprendiera cabalmente el deber más acuciante del cristiano de hoy: imponer la Realeza Social de Cristo.

Este concepto tan fundamental como olvidado de la teología política de la Iglesia, requiere varias condiciones; la primera es una sincera y completa conversión interior, que abra el corazón al gusto por el bien sobrenatural. Las otras condiciones se refieren a la difusión de ese bien por el cuerpo social, para lo cual es imprescindible utilizar y afinar instrumentos si bien ya elaborados por la Tradición, cada día más mellados y desvirtuados. Tal la idea de "estado católico", de bien común, de prudencia, de príncipe cristiano. Y además todo el riquísimo arsenal forjado por la cristiandad a través de su experiencia histórica y de su "sensibilidad" evangélica y su recepción de lo vitalmente natural: el principio de subsidiaridad, el derecho de propiedad, la noción legítima de libertad, tan opuesta a la de los liberales... Nociones todas rescatadas por nuestro amigo con especial lucidez.

**Carlos Sacheri** fue un filósofo político que repensó la problemática argentina a la luz de los principios universales de la Iglesia Católica y de la sabiduría tradicional. La muerte interrumpió su labor casi todavía en agraz. Pero no fue, por cierto, su menor mérito, coronar su magisterio con la generosidad de su sangre. •

## Las Grandes Cuestiones Pendientes

Una es la del Alto Paraná. Nos venimos ocupando de ella hace varios años, hasta hoy, en páginas especializadas de esta edición. Pero hay algo que queremos destacar. El 5 de diciembre y mientras se desarrollaba en Punta del Este la conferencia de cancilleres de la Cuenca del Plata, Martínez de Hoz se desplazaba por el Brasil en procura de un mejor entendimiento comercial. Pero en San Pablo dejó de lado su tema específico, el que le compete institucionalmente, para incursionar en alguno que no le es propio: Itaipú y Corpus. Dijo cosas muy graves por lo comprometedoras, respondiendo a un reportaje de *La Nación* de Buenos Aires: "es importante la altura de la cota de Corpus pero lo es mucho más alcanzar un entendimiento global con el Brasil... No debemos perder más tiempo... Hay que tener en cuenta que el proyecto brasileño es de antigua data, le lleva 10 años de ventaja a Corpus, nosotros nos demoramos mucho..." Nunca se ha dicho en tan pocas palabras una cosa tan errónea y perjudicial para la Nación. Y, sobre todo, tan desalentadora para el grupo de patriotas que hace seis años — mientras los prohombres de siempre hacían negocios — resolvió sin demora alguna los problemas relativos a esa gran represa, y los brindó a la consideración de las tres naciones interesadas. Martínez de Hoz parece ignorarlo, fascinado por otras dimensiones del acuerdo internacional; las dimensiones confiadas como un secreto artesanal a sus dis-

cípulos, por los Maestros de la Bilderberger y la Trilateral Comissión, a una de cuyas reuniones, en pequeño, acababa de concurrir, "a título personal" (peor aún) en San Salvador de Bahía.

La otra es la que nos enfrenta con Chile. Desde 1973 — cinco años cumplidos — nos venimos ocupando también de este grave asunto. Y proponiendo las soluciones correspondientes a cada momento. Luego, no somos belicistas. Pero tampoco ideólogos, ni mucho menos ingenuos. Que en estas materias, serlo se convierte en la forma más culpable de la traición: la idiotez; un pecado sin remisión contra el espíritu de la Patria. El lenguaje tartajeante de la diplomacia puede, a veces, ser útil. No en este caso. Porque el usado por Chile es muy directo y se expresa en hechos de usurpación. Y en una franca negativa a todo entendimiento, negociado con respeto de nuestra dignidad nacional. El rotundo fracaso de la conferencia de cancilleres del día 12 lo demuestra. Allí, la Argentina hizo el último esfuerzo concesivo. Aceptó la posibilidad de una mediación (en todo caso inconveniente, e inconducente) pero sujeta a condiciones precisas. Esto fue rechazado. La pretensión chilena consiste en que se mantenga el *"statu quo"* de su ocupación de nuestros territorios terrestres y marítimos — aún los no sometidos nunca a laudo arbitral alguno —, que nos allanemos a una mediación incondicional y, por fin, que tal mediación lo sea sin perjuicio de sus reservas al recurso judicial ante la Corte de la Haya. Esta voluntad consta en documentos oficiales de La Moneda a la Casa Rosada y al Palacio San Martín. Por lo demás, niega la eficacia de nuevas "negociaciones directas sobre los aspectos de fondo". Y concluye en que "dicha vía se encuentra ya agotada". Así, textualmente, lo dice en alguno de esos documentos. Y lo confirma Pinochet con la declaración de que sería inútil una nueva entrevista presidencial. ¡Gracias a Dios! ¡Tenemos muy fresco el recuerdo de Puerto Montt! Mientras tanto, las arterías de siempre: rechaza la propuesta norteamericana de una gestión conciliadora de la OEA (que nosotros tampoco queremos, *¡vade retro* Orfila!), oculta la exhortación pontificia (para inducir a la creencia, en la que por algunas horas caímos, de que sólo nos había sido dirigida a nosotros), responde con mentiras al mensaje del Brasil, y termina pidiendo que la zona del Beagle se impregne de "observadores militares de los EE.UU. y... del Mercado Común Europeo. ¿Es ésta una incitación a la apetencia económica de Europa? Si no lo es, ¿qué sentido tiene darle cabida en un conflicto binacional — que por ambas partes reconocemos que es histórico y no contingente — a organismos absoluta y cerradamente extracontinentales? Mientras tanto, la Argentina informa con veracidad al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y al Brasil, y responde con sincero respeto y filialidad a la pastoral exhortación de la Iglesia Católica. Son dos actitudes que algún tribunal juzgará según el verdadero "honor de las naciones". Porque la Argentina íntima — la que se estima históricamente a sí misma — está por primera vez en muchas décadas, enhiesta y en armas en defensa de sus derechos. Será criminal el Poder político que desaproveche esta oportunidad de empinamiento nacional, de recobramiento de su identidad distintiva.

## La Espada y los Nudos

Pero, ¡cuidado! Hay una retaguardia de la traición. Sobre el nudo del conflicto exterior se entreteje otro de intereses bastardos. Los partidos políticos no quieren la recuperación de la Argentina. Viven de su quiebra y son siempre los agentes y los usufructuarios de su derrota. Los intereses financieros, tampoco. Todavía no han podido convertirse en traficantes de armamentos y sólo medran con la especulación monetaria, generalmente asociada *a* y dependiente *de*, intereses extranjeros. La paz varsoviana es lo que mejor se acomoda a su provecho. Como los partidos, la estructura sindical no quiere asimismo definiciones nacionales; se alimenta en el resentimiento de clases y nunca alentará nada que las funda en una empresa conjunta de realización nacional. La *"intelligentzia"*, menos aún. Es apátrida por naturaleza, por mediocridad, por afeminamiento. Y es dueña, o controla, todos los medios de comunicación. La tarea de la Espada, pues, es ambivalente. Tiene que cortar de un solo tajo el nudo de la agresión exterior y el nudo de la traición interna. Esta es la ocasión. La que espera el verdadero pueblo argentino. Y la Argentina misma. •

# De las Vicisitudes de un Rey Demócrata

HA llegado y ha partido Juan Carlos I de España. Hombre extraño. Borbón por la sangre y por el espíritu, en cualquier otra época de la historia de su familia hubiese sido repudiado por tonto o por suicida. Y en algún otro momento de la historia de su país hubiese sido también colgado por desleal.

Durante su paso por la Argentina firmó varias actas protocolares, algunas de las cuales, como se sabe, nunca se cumplirán. Sugestivamente, en ese fárrago de papeles más o menos insinceros, no se ha incluido ningún texto referente a la extradición de los terroristas argentinos radicados en España, donde prestan apoyo tecnológico a los asesinos enrolados en la ETA y sus diversas variantes.

Pero, como quiera que sea, la ocasión es propicia para intentar algunas reflexiones acerca del sentido del proceso antiespañol que encabeza, empuja, prohíja o tolera Su Majestad.

Antes que nada hay que decir, no importa cuán duras suenen las palabras, que todo el gobierno de Juan Carlos, en cuanto se orienta hacia una democracia populista, se fundamenta en el perjurio. No se puede ignorar —nadie lo ignora ya— que esta triste marcha por el camino de la socialdemocracia, este estúpido afán de adoptar todos los cambios, esta insensata vocación por "europeizarse", significa, ni más ni menos, que clausurar la filosofía y la política implantada por el Caudillo para gobernar a la nación española, en orden a cuya defensa y continuidad había sido precisamente ungido rey el Borbón Juan Carlos. Pues bien, en esta primera etapa de su gobierno, que lleva tres años, toda su gestión no fue sino desmontar pieza por pieza, con una fría sistematización de tecnócrata, el régimen inaugurado en 1939 —o tal vez en 1936— por el más grande español del siglo XX, el cual hizo la felicidad y la prosperidad de todo su pueblo.

No parece sino que el rey, aceptado por todos los socialdemocrátas de dentro y de fuera del régimen franquista,

hubiese sido coronado para eso, para clausurar la Resurrección española, para aniquilar un fuerte sistema católico, para aventar una concepción sólidamente cristiana de la sociedad; es decir, para completar lo que la República no llegó a concretar. Es que el gobierno de Juan Carlos I de Borbón y Borbón, hijo de Juan de Borbón y Battenbere y de Doña María de las Mercedes de Borbón y Orleáns, romano por nacimiento y español por consigna, se propone la derrota final de todos aquellos que murieron por una España idéntica a sí misma; ahora ya se sabe que quienes entregaron su sangre a borbotones para que la patria española no dejara de ser ella, han sido vencidos y burlados por sus mismos enemigos de ayer que, casualmente, son los vencedores de la IIª Guerra, llámense Azaña o Suárez, Prieto o Gonzálei, Negrín o Juan Carlos, los de adentro; y Stalín o Breznev, Blum o Giscard, Roosevelt o Carter, los de afuera.

La visita de los reyes presentó todos los estigmas de su gobierno y del proceso que inspira, así como dio lugar a que el presidente Videla expusiera las debilidades de su propio pensamiento político.

Al margen del sincero entusiasmo popular que acompañó el paso de sus majestades —entusiasmo que, en rigor, poco tuvo de inspiración ideológica sino que más bien fue una reacción sentimental frente a quien luce el título de monarca de los españoles—, Juan Carlos y el General Videla, cada uno por su lado, coincidieron, desde su primer encuentro, en una visión política básica, modernista y vaga, pero empeñosa. Esta filosofía puede ser denominada "una democracia para el cambio" o "la adaptación por la democracia a los tiempos" o con alguna expresión de este tipo. Lo que importa es que hayan adoptado una noción engendrada por la sociología marxista, puesta en circulación con el prestigio de los dogmas científicos: la del cambio constante y necesario, lo que da lugar a una dinámica permanente, nunca cerrada, que se justifica y se reclama a sí misma y que, fundamentalmente, hace imposible cualquier proyecto político estricto, por lo mismo que rechaza todo valor objetivo y, en forma especial, anula en su raíz la idea de orden. Así se hace aparecer esta idea de orden como contraria a la de libertad y, a la vez, como opresiva de la dignidad y la naturaleza de la sociedad que de suyo sería fluyente, y cuya legitimidad, por



El borbón y Videla

otra parte, no podría venirle sino de la subjetividad que se propone a sí misma como norma absoluta. De aquí la importancia del cambio que necesariamente tiene que reflejarse en el sufragio universal. Y es por esto también que los izquierdistas de hoy, herederos de los liberales de ayer, se muestran tan fieros y tan inapelables en la implantación de sus principios y de sus consecuencias. Así como los jacobinos revolucionarios imponían la libertad a sangre y fuego, los socialdemócratas, reyes o repúblicos, imponen el axioma del cambio por el cambio, contrariando las voluntades concretas en nombre de una supuesta voluntad general, con toda la crueldad y eficacia de que es capaz el Estado moderno.

Que no divagamos, lo prueba la lectura de los discursos con que ambos mandatarios festejaron su encuentro. Por lo general, esta literatura supera poco lo protocolar y en esa medida es neutra y casi insignificante. Pero, en este caso, el duende de la sinceridad dejó abiertos los espiches de la infraconsciencia política o bien la ingenuidad permitió quebrar la barrera de los sobreentendidos; lo cierto es que la oratoria de uno y otro, huésped y anfitrión, fue lo suficientemente explícita como para comprender las entretelas ideológicas de los sendos procesos políticos.

Por ejemplo, Videla afirmó que "En un momento tan particular para la vida del mundo ... se resaltan las exigencias del *cambio en todos los órdenes...*" Agregó, más adelante: "España vive hoy, bajo vuestro reinado, instantes decisivos de transformación..." Y no trepidó en perderse por los senderos de la filosofía de la historia: "la monarquía que ayer encabezaba el afán reformista de la España ilustrada, inspira ahora el esfuerzo ejemplar que asume el pueblo español..." Afirmación ésta no desmentida por el monarca, quien aceptó gustosamente la horrible responsabilidad de reanudar en el tiempo el proceso de decadencia y de desencuentro de España que iniciaron, precisamente, los Borbones con el Iluminismo trasladado a la península y difundido hacia todo el cuerpo del Imperio, hasta culminar con su desaparición completa. ¿Será mucho suponer que esta tierna rama del viejo tronco Borbón, que acaba de visitarnos, se propone terminar con la misma España, con la idéntica implacable decisión con que sus antepasados, en el poder y en el pensamiento, deshicieron el Imperio donde no se ponía el sol?

A la hora de la respuesta, Juan Carlos —esta nueva versión del rey-burgués— no fue menos explícito. Tras lanzar la extraña suposición de que las Cortes de Cádiz (y si no se entiende mal, también el Cabildo de Buenos Aires) crearon "las aspiraciones ideales por las que habían de vivir y luchar nuestros pueblos", y tras recitar unos versos del Martín Fierro que algún intelectual de su séquito le alcanzó, afirmó que "Estamos convencidos de que el cambio es siempre posible..." Y terminó de imponernos de su filosofía política, que no difiere en nada de la sostenida por los republicanos en España y los radicales y Videla en la Argentina, mentando... "los supremos valores de la libertad, de la justicia y de la paz". Concepción típicamente revolucionaria y, por lo

tanto anticristiana, de la libertad, puesto que si es colocada en la base misma de la organización social, no se admitirá a la autoridad como legítima sino en tanto ésta defienda y considere a la libertad como valor supremo, y no como medio para el fin superior señalado por el destino sobrenatural al que está llamado el hombre.

Cabe destacar, asimismo, que todo el contexto de este intercambio de conceptos entre ambos mandatarios, es de un deprimente tono desacralizante. Ni una sola vez se mencionó, entre los riquísimos valores que integran la tradición hispánica y de la cual y por la cual —sépase o no, quiérase o no— aún vivimos civilizadamente argentinos y españoles, a la Fe católica, a esa Fe que exaltó a toda una nación en cuatro empresas universales y que se ha consubstanciado con España como el alma con el cuerpo. Es que así como Juan Carlos y los ideólogos de su proceso se esfuerzan por negar o ignorar la Cruzada de 1936, con el mismo criterio laicista reniegan de la tradición española, que es la de crear patrias para la Iglesia y para Cristo. Y para eso y por eso reivindican la tradición de la "otra" España, la liberal, la republicana, la sacrílega, la España estúpida del Iluminismo, la España seca de la Decadencia y la España vacía del Mercado Común Europeo.

Ya tenemos descripto el proceso que dirige e inspira el rey de España, al cual, de estar a las coincidencias puestas de relieve, aspira a incorporarnos el Gral. Videla.

Como se sabe, cualquier forma de liberalismo es una forma de la izquierda. Por eso no será de asombrar la univocidad de la prensa argentina en torno, no tanto del sentido de la visita del rey, sino de la política misma del rey, cuya legitimidad parece venirle no de la herencia ni de la guerra civil, que permitió reimplantar la monarquía, sino precisamente de su liberalismo. Pues bien, entre ingenua y cínica, una de las expresiones de esa prensa, yendo más en profundidad de lo que el propio cronista supuso, identifica, literalmente, en su edición del 25 de noviembre, "democracia" con destape, es decir reforma política con inmoralidad. Y, aunque no lo sepa, no se equivoca, porque en España se ha operado ese "cambio en todos los órdenes" que elogió el presidente Videla. Y no es casualidad que en España se haya cebado, junto con los mitos de la democracia y de la soberanía popular, la manía del permisivismo en moral. Porque España, como cualquier organismo vivo, no puede hacerse de nuevo sino al precio de destrozarse.

Y aunque más no sea que a título de anécdota, vale la pena recordar acá la sin duda impensada *"boutade"* con que el mismo cronista anónimo —que gracias a su realismo liberal supo identificar democracia con destape—, se refiere peyorativamente al régimen de Franco: "Tal vez habría que decir que con Franco se vivía con más seguridad. Orden, seguridad, paz, trabajo, perspectivas para el futuro, economía en ascenso, nivel de vida en constante crecimiento". Para luego, inesperadamente y sin solución de continuidad, acotar que a la muerte de Franco los periodistas "buscaban desesperadamente un nuevo lenguaje y los escritores tenían que empezar a escribir sin pensar en la censura". Y entonces todo ese mundo de bonanzas se diluyó, sigue con secreto humor negro el mismo cronista, para dar paso a "una vieja esperanza de los españoles, que querían vivir en libertad y saber qué era eso que en el resto de Europa se llamaba democracia" Y, vaya broma, para saberlo, echaron todo por la borda, pasado y presente y, también, futuro. Bien se puede colegir que desde los tiempos de Adán nadie hizo peor negocio que los españoles en 1975.

Pero las cosas no seguirán del mismo modo. **La reacción se avecina**, se organiza, se expande, toma apresurada conciencia de sí. Ayer se llamó Falange y Comunión Tradicionalista y hoy además, Fuerza Nueva; ayer encontró a Franco y hoy aún no se sabe. Pero todos, hoy como ayer, intuyen, con trágica lucidez, que España reposa sobre ellos y que ese bosque de brazos en alto no se convoca para velar la agonía de la España eterna sino para anunciar su madrugada, para anunciar la poesía de la eterna resurrección tal como corresponde a las empresas que, como España, como Roma, están destinadas a vivir para siempre.



## POLITICA EXTERIOR

### NOTA EDITORIAL

# La Mediación

La anuencia otorgada por nuestro Gobierno a la idea de pactar algún procedimiento de mediación para resolver el conflicto pendiente con Chile, es más grave de lo que parece.

No se trata tan sólo de un recurso más para agotar las vías de solución pacífica de la controversia; no es la mediación un paso que a nada más obliga que a llevar adelante la mediación misma.

Por de pronto entraña un nuevo compromiso, esta vez tácito, de no innovar. Hemos pasado largos meses a la espera del 2 de noviembre, rumiando la amarga comprobación de haber caído en las trampas dilatorias de la diplomacia chilena, y afirmándonos día a día en la certeza de que las negociaciones de la Comisión 2 a ningún término feliz podían conducir, si, como lo sabíamos de antemano, Chile no estaba dispuesto a soltar ni una pulgada de la tierra que ha usurpado, sino, cuando mucho, a conceder alguna ligera inflexión a la línea de delimitación de las jurisdicciones marítimas. Advertimos también que la presunta negociación sobre las islas —si es que la hubo— sólo podía consistir en un engañoso juego para entretener a nuestros negociadores y prolongar indefinidamente —éste es el interés de Chile— una situación de hecho que le favorece y que se consolida aceleradamente con el paso del tiempo.

Recuérdese el comienzo del conflicto, la noticia del escandaloso laudo arbitral y el reflejo y sobresalto de alerta e indignación con que respondió la opinión ilustrada, el propio Gobierno y todo el país, con excepción de los culpables del arbitraje. No estaban entonces en discusión más que las islas objeto de ese mismo injurioso laudo arbitral, pero hoy ya son materia de controversia todas las que se hallan al sur de la Isla Grande de la Tierra del Fuego hasta el Cabo de Hornos, las laudadas y las no laudadas.

Las laudadas se hallaban de antes ocupadas por Chile, y ocupadas por Chile fueron a un arbitraje que consintió con desdoro y torpeza una diplomacia imbele.

Pero las no laudadas, las que hoy también Chile nos disputa, Deceit, Freycinet y la propia Isla de Hornos, no estaban ocupadas al momento del fallo.

Desde ese momento a hoy, Chile ha ido tomando posesión de ellas subrepticia y sigilosamente, mientras deliberaba nuestro país acerca del fallo arbitral o negociaban las estériles Comisiones 1 y 2. No podemos, por cierto, decir con certeza cuándo y cómo se han ido produciendo estas cautelosas usurpaciones. Pero hay evidencia suficiente para decir que hoy están consumadas.

El tiempo pues ha corrido en favor de Chile. En tanto nuestros juristas, entre los cuales no faltaban los derrotados en el juicio arbitral, discutían sobre los vicios formales del arbitraje, al que ellos nos habían expuesto, y enredaban una vez más las decisiones perentorias de la política exterior con textos y citas interminables, Chile resuelto, pronto y eficaz, obraba y dejaba hablar a nuestros cacatúas del derecho internacional.

Recuérdense entonces esos primeros días subsiguientes al laudo arbitral y confróntense las dos situaciones: la de ayer y la de hoy.

Ayer nada costaba realizar los actos pacíficos de ocupación de islas deshabitadas, sin oposición inmediata de nadie; nada costaba a la sazón a la Argentina como nada le costó a Chile.

Hoy se hace preciso desafiar un aparato de provocación montado minuciosamente por el vecino para disuadirnos de toda acción que no sea el cacareo de nuestra diplomacia. Este aparato ha servido ya para secundar una agresión perpetrada, sobre todo, al abrigo del tratamiento jurídico y pacífico de la cuestión, en el que por nuestro lado hemos reincidido así como a lo largo de toda nuestra historia. La declaración de nulidad del fallo arbitral se va esfumando como acto político; hoy por hoy apenas es un acto jurídico y por su falta de consecuencias prácticas más parece un acto verbal.

Ahora las conversaciones para la mediación, y la mediación por sí misma, en cuanto importa la imposibilidad de mudar el estado de cosas vigente al momento de su iniciación, supone la prosecución de esta misma política que quiere corregir hechos con palabras.

Chile ha negociado hasta ahora apoyándose en sus propias usurpaciones, y nosotros confiados en la esperanza inane de que le haríamos



Pastor y Cubillos

renegar en la mesa de negociaciones de aquello de que no ha renegado en el terreno.

La mediación se iniciará —si ninguna otra medida se adopta con urgencia— como se inició el juicio arbitral del 71, con las islas argentinas en manos chilenas, y presuntamente concluirá en el fracaso de la mediación, o lo que es peor, en una advertencia a nuestro país de que no intente modificar la situación dada.

Mediadores y árbitros, de este mundo, se hallan contestes en el apotegma no escrito del derecho internacional: el de que *en este derecho las normas son los hechos*. Así como el árbitro se limitó a sancionar el statu-quo del 71, el mediador, cuando agote sus artes persuasivas frente al chileno, hará mutis por el foro con una postrera exhortación a que las partes persistan en la vía pacífica de solución.

Ello en el mejor de los casos, porque bien puede ser que el mediador, como el árbitro, termine por inclinarse a favor de la nación que muestre la voluntad más enérgica de aferrarse a las tierras disputadas.

Entretanto correrá el tiempo, se desgastará el prestigio de nuestro Gobierno (del lado de aquí y del lado de allá de nuestras fronteras) y cristalizará el dominio todavía efímero de Chile sobre nuestras islas atlánticas.

Mas como quiera que el Gobierno ha comprometido al país al comprometerse él mismo en estas negociaciones para la mediación, sólo un voto queda por formular: el de que sepa ajustar sus condiciones al interés y al honor de nuestro país.

Sería incoherente, por ejemplo, admitir la exclusión de las islas laudadas de los términos de la mediación; sería inequívoco, riesgoso e ilógico no nombrarlas, sería grave confiar una vez más la solución a un tercero —con o sin poder de decisión— antes de exigir la desocupación de las islas últimamente usurpadas. Sería presentarse otra vez al juicio internacional, al juicio de las naciones, admitiendo que esta Argentina, cuando menos tan sana y fuerte como Chile, carece de fuerzas o de salud moral para hacer respetar su territorio. Sería exponerse otra vez al tratamiento despectivo y sarcástico con qué el Arbitro y su Corte de oficinistas internacionales desahució nuestro alegato, no ya por cierto en virtud de una resolución que el mediador no podría producir, pero si de una ponderación de nuestro vigor nacional, la que de un modo u otro va a pesar sobre su criterio, el cual va a reflejarse en las alternativas de la mediación, en sus resultados —si los tiene— o en su desenlace, o en una aciaga y definitiva sentencia moral.

El mediador —no ha de olvidarse— puede proponer una solución del litigio. ¿Qué solución propondría, aceptable para nuestro país, cuando la materia de la mediación es lo que Chile ha puesto en litigio, y cuando todo el territorio en litigio está ocupado por Chile?

¿Qué haría nuestro país ante una proposición que renueve la vergüenza de la sentencia arbitral, por ser el *"statu quo"* de la mediación el mismo vergonzoso statu-quo del Compromiso Arbitral de 1971? ●

# Hoy como Ayer... ¿y Mañana?

EL 22 de julio de 1971 los Presidentes de ARGENTINA y CHILE, Tte. Gral. D. Alejandro Agustín Lanusse y Dr. Salvador Allende, en confraternal reunión celebrada en la ciudad de SALTA, al tiempo que proclamaban la inexistencia de BARRERAS IDEOLOGICAS (!) entre los dos países ratificaban sin reservas la decisión de "SOLUCIONAR DEFINITIVAMENTE" por "LA VIA DEL DERECHO" el antiguo diferendo del CANAL DE BEAGLE.

Se dijo entonces que, ARGENTINA y CHILE, como fieles observantes de los pactos internacionales se sometían al compromiso del laudo arbitral sobre el tema.

Los medios de prensa y la opinión pública en general menudearon en elogios por el encauzamiento pacífico y jurídico del viejo pleito, aceptando con general beneplácito la gestión cumplida.

Pasados algunos años y como consecuencia de esas decisiones adoptadas A LA LUZ DE UNA ESTRECHA VISION JURIDICISTA DE LA COMPLEJA PROBLEMATICA GEOPOLITICA arribamos al laudo arbitral de 1977.

El ABRAZO ARGENTINO-CHILENO DE SALTA COMENZABA A DAR *SUS VERDADEROS FRUTOS*, pletóricos de la desmedida ambición expansionista de los gobernantes trasandinos y de la falta de VISION ESTRATEGICA de NUESTROS GOBERNANTES de turno.

Esos mismos frutos que hubieran podido evitarse SI SE HUBIERA ENFOCADO LA NEGOCIACION DENTRO DE SU VERDADERO MARCO CONTEXTUAL, CON EL SOLIDO SUSTENTO DE UNA ADECUADA INTELIGENCIA ESTRATEGICA DEL PROBLEMA.

Hoy como ayer, los medios de prensa y la opinión pública suspiran aliviados cuando pareciera que en la reunión de Cancilleres de la CUENCA DEL PLATA celebrada en PUNTA DEL ESTE se habrían sentado las bases para un próximo encuentro Presidencial que serviría para suscribir un "ACUERDO" sobre las obras de CORPUS e ITAIPU, que sería tan endeble como el del BEAGLE, pero, POTENCIALMENTE MUCHO MAS PELIGROSO. Ya que no sólo pierde IRREMISIBLEMENTE el 30% del potencial energético del tramo sino que pone en inminente peligro a NUESTRO RIO PARANA y al 80% de nuestra ESTRUCTURA PRODUCTIVA.

Hoy como ayer se enfoca el problema a la luz de una VISION ESTRECHA, esta vez meramente ENERGETICA, y se OMITE EL ADECUADO MARCO GEOPOLITICO QUE CONDICIONA Y DEFINE LA VERDADERA SITUACION ESTRATEGICA.

El exceso de simplificación lleva a suponer que el problema está restringido a la INSTALACION de un determinado número de turbinas en ITAIPU al que se lo correlaciona con una determinada COTA DE EMBALSE en CORPUS.

Y dentro de este esquema, que de tan INGENUO podría llegar a pecar de IMBECIL, se supone que existiría una "ecuación de equilibrio" (sic) en la que se "compatibilizarían" 18 turbinas de ITAIPU con 105 metros de embalse en CORPUS.

Olvidando los GRAVISIMOS PELIGROS LATENTES en un "ACUERDO" que no contemple la CELOSA PRESERVACION DEL RIO PARANA, no sólo en su régimen diario y horario, sino también en su régimen anual, en la calidad de sus aguas, en las posibilidades de navegarlo sin otras restricciones que las meramente naturales, en la custodia del medio ambiente y de sus hombres.

Hoy como ayer se olvidan los afanes hegemónicos de BRASIL y la INCONMOVIBLE *DOCTRINA GEOPOLITICA DE ITAMARATY*. Y con un inconcebible exceso de "credibilidad" y "confianza" admitimos que las turbinas de ITAIPU nunca van a llegar a ser 30 aunque fuentes oficiales brasileñas lo hayan reconocido expresamente; y aceptamos que ITAIPU —en SU OPERACION— VA A RESPETAR CIERTOS PARAMETROS DEL RIO QUE SON UNA CONCESION GRATUITA DE NUESTROS HABILES NEGOCIADORES, que según denuciara en su momento el Ministerio de Planeamiento debieron "ponerse a estudiar el tema" veinte días antes de la primera reunión tripartita (ASUNCION 22.09.77) "por cuanto sólo lo conocían superficialmente".

El fruto del accionar sigiloso de ese sagaz grupo "NEGOCIADOR" lo tenemos ya a la vista. En esa línea tan sólo nos cabe el regateo humillante y deshonroso para tratar de ganar unos centímetros más en el embalse de CORPUS. Aunque esos centrímetros NO SIRVAN PARA NADA EN EL MOMENTO EN QUE BRASIL DECIDA O NECESITE OPERAR ITAIPU EN REGIMEN DE PUNTA DESTROZANDO NUESTRO RIO PARANA Y ARRASANDO NUESTRO LITORAL.

Porque en ese momento, con nuestro potencial productivo vulnerado y NUESTRA SOBERANIA GRATUITAMENE ULTRAJADA DEBEREMOS ENFRENTAR UN CONFLICTO QUE HARA EMPALIDECER AL QUE HOY ENFRENTAMOS EN EL BEAGLE.

La nueva etapa institucional iniciada brinda el marco propicio para una prudente y madura revisión de nuestra línea negociadora.

No podemos seguir ciegamente en una VIA MUERTA que, de continuar avanzando por ella nos conducirá IRREMISIBLEMENTE A UNA COLISION SIN PRECEDENTES EN NUESTRA HISTORIA. EL MOMENTO HISTORICO QUE VIVIMOS NO ADMITE MAS ERRORES NI DILACIONES.

Frente al estancamiento de la situación cabe un retroceso táctico para PROPONER una nueva línea negociadora que puede representar una considerable ventaja ESTRATEGICA AL RETOMAR LA INICIATIVA Y EL LIDERAZGO EN EL MANEJO DEL PROBLEMA.

ARGENTINA debe asumir, ante el mundo, UN PAPEL PROTAGONICO, en una propuesta CREATIVA que salvaguarde TODAS las riquezas potenciales de ese tramo compartido en beneficio de TODOS y PRESERVE LA PAZ y LA SEGURIDAD EN EL AREA.

Para ello es necesario que:

1. Tomemos clara conciencia de que, cualquier modificación que introdujera BRÁSIL en el esquema constructivo u OPERATIVO INICIAL plateado para ITAIPU, si no estuviera neutralizada en sus consecuencias depredatorias por un CORPUS adecuado, conllevaría UNA AGRESION QUE HARIA INEVITABLE UN ENFRENTAMIENTO DE ALCANCES IMPREVISIBLES.

2. Reconozcamos que es IMPOSIBLE que BRASIL nos otorgue garantías PERDURABLES y SATISFACTORIAS, que nos aseguren plenamente respecto de eventuales modificaciones a introducirse EN ALGUN MOMENTO EN LAS INSTALACIONES O EN LA OPERACION DE ITAIPU.

3. Hagamos saber a BRASIL y a PARAGUAY que ARGENTINA NO PUEDE ACEPTAR los GRAVES RIESGOS POTENCIALES que encierran las obras de ITAIPU SIN ADOPTAR LOS LOGICOS RESGUARDOS DE SU SEGURIDAD E INTEGRIDAD TERRITORIAL.

4. Propongamos a BRASIL y PARAGUAY la única salida que puede llegar a COMPATIBILIZAR GENUINAMENTE LOS INTERESES DE LOS TRES PAISES.

Esa salida es la EXPLOTACION INTEGRAL DE LA SINGULARIDAD GEOGRAFICA DEL GUAYRA POR UNA EMPRESA TRINACIONAL AD-HOC que optimice el aprovechamiento del recurso en todas sus facetas y brinde —al mismo tiempo— adecuadas seguridades respecto a las CARACTERISTICAS y OPERACION de las centrales.

Esta propuesta, que fue formulada por el Ministerio de Planeamiento en DICIEMBRE DE 1977 PUEDE SER TODAVIA RESCATADA EN SALVAGUARDA DE NUESTRA SOBERANIA NACIONAL.

Y no es tan risible como algunos pretendieron con propósitos que no alcanzamos a comprender.

Es necesario que tomemos TODOS cabal conciencia de que la NATURALEZA nos brinda en el TRAMO CORPUS-ITAIPU y en el MARCO DE LA CUENCA DEL PLATA un cúmulo de riquezas potenciales QUE NO TENEMOS DERECHO DE MALOGRAR con actitudes mezquinas y egoístas. Es preciso que recordemos que en el mundo existen precedentes que avalan esta tesis.

Y que el mejor ejemplo se encuentra en la cuenca europea del DANUBIO-MEIN-RHIN, donde países tan antagónicos como RUSIA, y ALEMANIA OCCIDENTAL convergen en el óptimo aprovechamiento conjunto de un recurso compartido con otras doce naciones.

Si este ejemplo es factible y tangible ¿CUALES SON LOS MOTIVOS QUE IMPIDEN LA CONVERGENCIA DE ARGENTINA CON BRASIL Y PARAGUAY?●

*TOMAS MORO*

# Ante una Maligna "Boutade"

EL ingeniero Debernardis es el "principal responsable de la política energética del Paraguay" como no deja de expresarse taxativa y machaconamente en todas y cada una de las noticias que sobre Corpus, Itaipú o Yacyretá (Apipé), tienen origen en el Paraguay y en el Brasil. Y lo peor es que es cierto. También es cierto que todas y cada una de las actitudes del Ing. Debernardis son útiles mediatamente para los designios brasileños de dominio sobre la Argentina (y por supuesto de dominio sobre el Paraguay, donde ya está a punto de terminar el imperio diplomático de buenas maneras y comenzar el imperio a secas, "a la brasileña", pero "a la brasileña" de los ingenios de azúcar. ¡¡Pobre Paraguay! Pero es cosa de su soberanía interna, en declinación con este dirigente, el convertirse o no en una dependencia del heredero del antiguo imperio de Don Pedro).

Pues bien, dicho ingeniero, "principal experto del Paraguay", ha expresado a los "medios de difusión" que si la Argentina no hace Corpus lo hará Paraguay solo, que antes le pedirá permiso a la Argentina y que si la Argentina se lo niega, estará la Argentina impidiendo al Paraguay hacer uso de sus recursos naturales.

Tamaña insolencia tiene sin embargo un objetivo sutil, que veremos después, de defensa del funcionamiento irrestricto de Itaipú, aunque ello implique el desastre natural del uso del río Paraná para la Argentina (y para el Paraguay). Es evidente que este sujeto quiere hacer enojar a los militares argentinos y sobre todo asustar a nuestros medrosos diplomáticos. Y ello para que, cegados por el enojo unos, o por el miedo otros, digan que jamás la Argentina ha impedido el uso del medio a Paraguay (*lo que es cierto*) y que puedan añadir que tampoco lo impedirá (*lo que no debe ser cierto*, pues la Argentina debe oponerse enérgicamente a tal uso abusivo; oponerse hasta hacerlo imposible).

Dicho funcionario omite decir que todos los estudios del Paraná, en Yacyretá y en Corpus, los ha pagado la Argentina, hasta el último centavo. En efecto, con buen criterio nuestra diplomacia convino que los gastos de estudio y construcción de las obras eran "adelantos", dada la falta de recursos del Paraguay, y que éste los reembolsaría cuando las obras comenzaran a producir. Y también omite recordar que en esos estudios, por obra suya en particular, de manera obscura y sinuosa, se introdujeron parásitos públicos, y sobre todo privados, que costaron su buen dinero solamente a la Argentina y además de no servir para nada, embrollaron el tema e hicieron perder el tiempo en favor del Brasil. Y finalmente olvida este "principal responsable de la política energética del Paraguay" que él mismo, en persona, por lo menos, recibió uno o varios suculentos sueldos pagados desde hace años también por la República Argentina. Hasta la concurrencia de los delegados paraguayos a reuniones para tratar Itaipú-Corpus la sostiene la Argentina, en virtud de esos procedimientos contables pactados en 1973.

La afirmación de Debernardis configura una mentira a su pueblo. Es un acto encuadrado dentro de la ortodoxa "moral" marxista-leninista que indica que es un deber mentir a sus partidarios para el servicio del "partido" y de su política. En este caso sus partidarios son el pobre pueblo paraguayo, el equivalente al "partido" es su asociación con los intereses eléctricos del Brasil, y la política (que no maneja Debernardis sino sólo la sirve) es el


Stroessner

sojuzgamiento brasileño —¿paraguayo?— de la Argentina.

A tanto llega el uso de esa técnica de la dialéctica mentirosa por este *cómplice consciente* del imperialismo brasileño, que no se detiene en decirle a su propio jefe formal, el general Stroessner, frente a la obra de Itaipú, que no tenía importancia que se hubiera empezado a construir la obra en el lado brasileño, pues el vertedero y el control de las compuertas iban a quedar en el lado paraguayo y que con ello los paraguayos podían dominar el dique. La carcajada reprimida entre los que algo saben del tema no le quitó eficacia a la semimentira publicada en los diarios.

El enojo que, como vemos, suscita la declaración de Debernardis es entonces la respuesta a una provocación, y decimos provocación y no sólo ofensa, pues por lo burdo del ataque, ese enojo parece haber sido buscado.

Ya algo ha obtenido con la altanera respuesta que el brigadier Pastor ha dado a los periodistas, en cuanto a que manifestaciones no oficiales de ese calibre no merecen la respuesta de nuestro canciller. Respuesta con la cual muchos argentinos creerán que se lo puso a Debernardis en su lugar y pasarán a otra cosa.

Creemos que no se debe hacer eso. Se le debe contestar al "principal responsable de la política energética del Paraguay", y no dejarse embaucar por marañas dialécticas que podrían alcanzar el grado de "calumnia eficaz".

Pues lo cierto es que si la Argentina no hace Corpus es porque se lo impiden, por medio de la agresión despiadada, el Brasil y su débil pero no menos prepotente aliado, el Paraguay.

Hace 8 años que la Argentina, con sacrificio, hasta de vidas humanas, y tenacidad, comenzó los estudios de Corpus. Con espíritu fraternal hacia el Paraguay y con la esperanza de que Brasil respetase sus derechos expuestos con fundamentos racionales. Casi enseguida, le propuso, le solicitó al Paraguay, la redacción de un tratado donde se expresara la voluntad de las partes soberanas en utilizar para el bien de las naciones y sus pueblos los recursos del río. Y el Paraguay se negó, sistemáticamente, impulsado por miles de argucias y actitudes mezquinas del propio Debernardis y del entonces canciller Sapena Pastor. Muy distinta fue la actitud observada cuando se trataba de su exigencia de redactar un contrato para consultores, con pingües cláusulas en beneficio de sus connacionales (y amigos personales), cuyo pago quedaba totalmente a cargo de la Argentina. Contrato que además liga al país a ese grupo de parásitos privilegiados hasta el final de Corpus, se haga o no, pues si no se hace, los debe ¡indemnizar! Contrato que no le da a la Argentina la colaboración de una nación aliada para el bien común, como sería un tratado correcto, pues la reduce a la condición de socio en una transacción meramente comercial.

El designio del Paraguay fue pues: Tratado no, contrato sí. Y esa culpa del Paraguay en los impedimentos de Corpus le viene admirablemente bien al Brasil para "camuflar" su propia culpa en orden a que no se haga Corpus.

Se le han demostrado al Brasil nuestros derechos hasta la cota 127,3 en Iguazú; nuestros derechos a obtener algún beneficio con Corpus 120 por las ingentes sumas que deberemos gastar para proteger Resistencia y Santa Fe, y otras ciudades, de su desaparición, ante el brutal aumento de los caudales depredatorios que provocan inundaciones; se le han demostrado al Brasil los inconvenientes que sufrirá nuestra navegación, y se le han explayado muchos otros argumentos más y, finalmente, en una conferencia de alguien con irrecusable autoridad (1) se le ha mostrado al Brasil que una obra justa, como Corpus a 120, lo beneficiaría contablemente y no lo perjudicaría desde ningún punto de vista.

Pero el Brasil responde con las agresiones de Azeredo da Silveira, con las intrigas, con el aprovechamiento de la frivolidad de Camilión al "descubrir" una "fórmula" que iguala sinfonías con esculturas, es decir con todo el manoseo de argumentos, desaires, ataques, etc., con que gana tiempo y prosigue su avance en Itaipú. Es de esperar entonces que nuestros diplomáticos no cedan (y que alguna vez digan algún discurso patriótico y no de "aprendiz retrasado de Maquiavelo básico e inmoral") y que exijan Corpus a 120 (ó 115) con el estricto cumplimiento de los parámetros para la navegación. Y si eso no les es "concedido" (raro término para referirse a un lugar donde se supone soberanía argentina), no hacer Corpus e *inmediatamente* formular su protesta, su queja y su comunicación de que el río deberá no ser cambiado en sus regímenes mensual, diario y horario (o sea que Itaipú deberá ser de estricta pasada sin empuntarse jamás). Pues la Argentina puede postergar Corpus, (cediendo ante la fuerza agresiva del Brasil y el Paraguay y en espera de un fortalecimiento nacional), pero no puede sin caer en el estado de *nación derrotada* permitir que se cambien las características de su río *interior*. Si el Brasil (y el Paraguay) necesitan de Corpus para poder empuntar su represa, que no se opongan a que la Argentina construya *bien* la suya, es decir a la altura adecuada. Aquélla entonces les concederá unos parámetros en Iguazú para alterar el río, lo cual será la medida de su sacrificio para permitir al Brasil el beneficio del empuntamiento de Itaipú.

Pero si impiden hacer Corpus (o sea impiden a la Argentina usufructuar la parte del bien que le ha concedido la naturaleza) no pueden pretender, ni menos exigir que la Argentina les reconozca tales parámetros a cambio de ningún beneficio contable y asumiendo además los perjuicios enumerados y la falta de consideración emergente de una actitud basada en la fuerza.

Esperamos que estas reflexiones abran los ojos de quien tiene la suprema responsabilidad sobre este asunto, y le induzca a manifestar al Paraguay y al Brasil, que si no se hace Corpus bien no habrá parámetros en el Paraná, y que el régimen natural de nuestro "río símbolo" será defendido a cañonazos, sencillamente.

Pero también es grave que la "boutade" comentada haya sido dicha inmediatamente antes del comienzo de la conferencia de Cancilleres en Punta del Este, e inmediatamente antes de que el señor Martínez de Hoz fuese al Brasil a conversar con el Sr. Shigero Uecki, que es el jefe energético del Brasil, incluyendo Itaipú.

Uno de los argumentos de los derrotistas nacionales es que Corpus a 105 "es negocio". Olvidándose de que si bien puede serlo, aunque malo, sólo lo será para el sector vendedor de energía a Buenos Aires. Y eso ahora y por poco tiempo; pero con las otras consecuencias enumeradas, más la seguridad de un conflicto, armado o no, pero a corto plazo.

Esos derrotistas no recuerdan lo peligroso que es el "apaciguamiento". Pues para hombres sin clara conciencia nacional, como lo son en general los "hombres de negocios", el hecho de que algo se los facilite, los llena de empuje. Claro que aquí es "otro negocio" el que los alegra: el de la consultoría, de la construcción, de la financiación, de la intermediación, de la fabricación, del transporte, etc..

Dios nos libre de que la presión de esa poderosa secta prive sobre los esenciales intereses de la Nación jugados en este grave asunto. ●

# Rosas y Chile

*por JULIO IRAZUSTA*



DURANTE el debate público en torno al conflicto de límites con Chile se ha recordado el origen del mismo a raíz de la usurpación hecha por la vecina república en el Estrecho de Magallanes al fundar el Fuerte Bulnes en 1843. Con tal motivo muchos publicistas aprovecharon la ocasión para acusar a Rosas de haber quedado indiferente ante la iniciativa hostil de los chilenos. Porque, en efecto, la primera protesta presentada por el Gobierno de la Confederación ante la Cancillería de Santiago, se produjo cuatro años después, en 1847.

Por supuesto que aquéllos se cuidan muy bien de recordar, asimismo, que la iniciativa de la ocupación chilena del Estrecho fue de Domingo Faustino Sarmiento en el Diario *El Progreso*, fundado con ayuda oficial en 1842, casi en los comienzos de su emigración al país vecino. Los términos de la campaña emprendida por el talentoso escritor son dignos de reproducción y están en la base de la doctrina oficial del Estado (*). Ahí reside la causa de los errores diplomáticos cometidos por la clase dirigente argentina a lo largo de más de un siglo, que culminaron en el convenio de arbitraje firmado en 1971 por un gobierno de facto con un representante del gobierno marxista chileno. El último artículo de aquella serie sarmientina decía, en síntesis, que el porvenir de nuestra América sería el de proveedora de materias primas para el mundo entero; que esa perspectiva atraería la atención de las grandes naciones comerciales; que éstas fomentarían nuestro desarrollo y crearían *mil naciones* en el Continente, pero con miras a absorbernos; que ya habían empezado a hacerlo; que si eso era un mal para nosotros, era un bien para la humanidad; que los extranjeros vendrían a nuestros pueblos a enriquecerse y a enriquecernos, y lo más probable sería que pasáramos a la condición de siervos mientras ellos se volvían nuestros amos; que deplorando esa fatalidad de origen racial, no veía como evitarla, pero su ánimo no era despertar prevenciones contra los extraños de quienes únicamente dependía nuestro desarrollo y nuestra civilización. Y acababa preguntándose si no habría en nuestra América un país que emprendiese algo capaz de permitirle participar en las ventajas del progreso, para contestarse que Chile era el único, y alentarlo a cometer la tarea de inmediato, sin perder tiempo en discusiones bizantinas.

Está en duda si la instalación chilena en el Estrecho fue idea del ministro Mont, o del norteamericano Mebon, interesado en organizar una compañía de remolcadores para facilitar la navegación regular por dicha vía y facilitar así las comunicaciones comerciales entre los dos océanos. Cualquiera fuese el inspirador del joven literato argentino, éste le puso la filosofía a la decisión chilena de ocupar territorio argentino para incorporar esta parte de América al progreso de la humanidad.

Estos hechos se producían en medio de circunstancias especiales que envolvían a los nuevos Estados del continente en un mar de dificultades, provocadas por las rencillas intercontinentales y las intromisiones europeas. La guerra llevada por la Argentina y Chile contra el general Santa Cruz había terminado en 1841; el Perú estaba en completa anarquía y el caudillo boliviano que había vencido al Protector se empeñó en reunir una pequeña anfictionía americana para asegurarle a Santa Cruz un dorado exilio en Europa, al mismo tiempo que los gabinetes europeos interponían su influencia para lograr la liberación del prisionero de Chillán, que tan obsecuente había sido con los intereses extranjeros. El gobierno argentino preconizaba la unidad continental contra los abusos del poder de las grandes naciones marítimas, que abrumaban con sus extorsiones a todos nuestros países, mientras éstos no pensaban sino en aprovechar la cuestión del Plata para surtirse con los despojos de la Confederación Argentina. El gobierno de Rosas extremaba su preocupación por mantener las mejores relaciones con todos los Estados vecinos; y hacia la época en que se produjo la campaña de Sarmiento instigando a Chile para que se instalara en el Estrecho, la Moneda parecía corresponder a dicho trato, satisfaciendo los pedidos de Arana para que se vigilara la actividad de los emigrados unitarios al otro lado de los Andes. Pero de pronto en Buenos Aires se tiene noticia concreta de que los chilenos habían fundado una colonia en medio del Estrecho de Magallanes.

Dos desertores de la fuerza de ocupación que usurpaba territorio argentino, llegaron muertos de hambre y de frío al puerto de Buenos Aires, cuyo director Pedro Giménez elevó nota a las autoridades dando cuenta de lo ocurrido.

Para entonces habían cesado las manifestaciones de buena voluntad dadas por el gobierno chileno a sus colegas de Buenos Aires, cerrando la cordillera, en cumplimiento de una ley votada por el Congreso el año anterior. El envío de la expedición a Magallanes había ocurrido poco tiempo después de dicho cierre.

Ante el hecho debidamente comprobado, el gobierno de la Confederación envió a Santiago su protesta formal, en nota de Arana a Vial con fecha 15 de diciembre de 1847 a los tres meses de la comunicación de Giménez a su jefe. Sin duda la demora en redactar el documento se debió al propósito de dar sólido fundamento a la argumentación expuesta en la nota cancilleresca. Como que, en efecto, el documento firmado por el ministro es una perfecta síntesis sobre los derechos argentinos sobre los territorios del Sur del continente. Nada falta allí de lo que constituyen las razones más fuertes a favor de la causa argentina en el conflicto de límites con Chile: las órdenes reales dirigidas a Buenos Aires para vigilar el Estrecho y las tierras colindantes, los esfuerzos repetidas veces hechos por el Virreinato del Río de la Plata para mostrar la presencia de los españoles en la parte sur del continente, las expediciones de los

misioneros salidos de nuestras diócesis para evangelizar entre los indios, etc., etc. Desde el comienzo, aparece un dato de lo que el gobierno había silenciado hasta entonces para no perturbar la armonía existente entre los dos gobiernos: la admisión de que las autoridades de la Nación estaban enteradas, y asombradas, de las comunicaciones del poder ejecutivo al Congreso Chileno sobre los intentos de colonizar en el sur del continente.

A lo que se agregaba la razón por la cual nada había dicho hasta entonces sobre el problema, en las notas cambiadas con la Moneda: "Las urgentes atenciones de que por algunos años se veía rodeado y *la necesidad de atender con preferencia a la defensa nacional y la independencia de la república amenazada por la inhumana intervención europea*, le impidieron tomar seguros datos y conocimientos sobre la posición geográfica de dicha colonia, y si ella estaba situada en territorio chileno, si se había traspasado sus límites naturales y fundándose en el de la República Argentina. Pero en el decurso de este tiempo el Gobierno del infrascripto ha llegado a convencerse que la enunciada Colonia se halla situada en territorio de esta República, y que ocupando el mismo lugar que en el tiempo de la monarquía española tuvo el puesto de San Felipe, conocido hoy por la generalidad de los geógrafos por puerto del Hambre, está en la parte más austral de la península de Brunswick y por consiguiente casi al centro del Estrecho".

No faltará quien insista en decir que esta actitud implicaba cobardía y desinterés por los intereses nacionales. Pero si se tiene en cuenta la historia universal y se recuerdan episodios similares en que un gobierno luchando a brazo partido con dificultades enormes, se desentiende de otras menos importantes, se verá que la reacción del gobierno argentino anteriormente señalada, se debía a la prudencia misma.

Así por ejemplo, el presidente de los Estados Unidos Abraham Lincoln, enfrentado con la tremenda guerra civil de 1861 y 1865, debió por dos veces reprimirse ante los franceses y los ingleses, para tener como él decía, "una guerra por vez". Así, debió quedar inactivo ante la intervención de Napoleón III en México, para instalar el trono de un archiduque austríaco en el imperio de los Aztecas. Así, debió ceder ante Inglaterra, cuando Palmerston lo amenazó con la guerra si el gobierno federal no entregaba los representantes diplomáticos del Sur enviados a Londres, y capturados por la escuadra yanqui a bordo de un transatlántico británico. El presidente norteamericano, cuyo genio salvó a la Unión del mayor peligro surgido en toda su historia, agregó posteriormente que, si bien había debido humillarse ante aquella amenaza, en el futuro su país habría de demostrarle a la madre patria de lo que era capaz su antigua dependencia colonial. El conflicto que le impedía al caudillo argentino distraerse en el cuidado de la frontera occidental, era mucho más grave para la Confederación Argentina de lo que lo fue la guerra civil para la gran república del norte. Las disenciones intestinas no pueden compararse a las agresiones de los mayores poderes mundiales, cuando se trata de una república naciente y no de un imperio colosal. Incluso éstos, afectados por conflictos internos, suelen surgir de ellos, una vez resueltos, más poderosos que nunca. Pero el problema que le impedía a Rosas ocuparse de la usurpación chilena en los mares australes era gravísimo. Pues estaba constituido por la agresión europea, inicialmente francesa, y a poco andar franco-británica.

También se trataba de una dilatada guerra civil complicada en su fase final con una guerra extranjera. Los hechos se produjeron de este modo: las diferencias existentes entre las provincias y laConfederación Argentina,tentaron a la Francia restaurada en su poderío por los Borbones y los Orleáns, que se fijó como programa de política exterior el de sujetar a las nuevas repúblicas hispanoamericanas a la antigua condición de colonia bajo su hegemonía. Luego de sus iniciativas en Africa y Asia, volvió su mirada hacia nuestra América, y sin el mínimo pretexto (ni siquiera algo parecido al abanicazo del Bey de Argel contra un cónsul francés, que le sirvió para fundar su imperio en la costa Norte del Mediterráneo) se entrometió en el Plata para disociar a las dos repúblicas instaladas a ambos lados del río y establecer definitivamente su influencia, reclamando para sí derechos que ningún país independiente le podía ceder.

Los esfuerzos que le costaron a nuestro país rechazar tales pretensiones fueron, aunque victoriosos, ingentes. La intervención extranjera sublevó a la mitad de la Confederación. Pero cuando el Encargado de las Relaciones Exteriores había creído alcanzar una solución definitiva, su éxito notable provocó la alarma de los ingleses ante la posibilidad de que el gran ejército federal que había sofocado el alzamiento de las provincias interiores y en el Litoral Mesopotámico, en 1842, pasara al Uruguay en ayuda del general Oribe que lo mandaba, para eliminar al usurpador Rivera que lo había derrocado de la presidencia legal del país con ayuda de la escuadra francesa. Eso ocurría en diciembre de 1842, después de la batalla de Arroyo Grande. Tal demostración de la fuerza argentina produjo automáticamente, como por un resorte, la unión de los agentes de Francia e Inglaterra hasta entonces en actitudes opuestas. Y los impulsó a intimar al gobierno argentino a que no autorizara el paso del Ejército Unido de Vanguardia de la Confederación Argentina, de Entre Ríos a la Banda Oriental. Desde ese momento se puede decir que empezó la intervención anglo francesa conjunta que en 1845 se manifestó a cara descubierta. El robo de la Escuadra Nacional, los atentados del comodoro Purvis, el bloqueo del Río de la Plata y la expedición militar al Paraná, resistida en Obligado,el Tonelero y tantos otros lugares, fueron su continuación agravada. Durante diez años el conflicto de nuestro país con los europeos obligó a Rosas a tener 10 mil hombres armados en el Uruguay; y durante esos 10 años las mayores potencias del mundo, empeñadas en lograr que el caudillo retirara del Uruguay aquellos auxiliares de Oribe, no lo consiguieron. Y al cabo debieron tratar con nuestro país, reconociéndole todos los derechos que le habían negado durante ese lapso. Esa resistencia victoriosa contra una fuerza que no había sido resistida en ningún lugar del globo, que le había permitido a Francia e Inglaterra abrir el Africa, el Asia y fundar los dos mayores imperios conocidos, les hizo experimentar su único fracaso en el Plata.

Supongo que el gobierno enfrentado con semejante peligro poco estaba en condiciones de hacer para desalojar a los chilenos del Estrecho de Magallanes. Rosas pudo anticipar el dicho de Lincoln: "Una guerra por vez", sin ningún desdoro por lo que respecta a la defensa de la soberanía nacional.

Si la Confederación Argentina de la época se limitó a enviar con demora notas diplomáticas al gobierno usurpador,sus vencedores no hicieron nada mejor y procedieron con morosidad mucho mayor. Y si bien Urquiza en 1855 se ocupó en tratar sobre los límites argentinos-chilenos en un convenio diplomático, dejando las cosas como estaban, se debió a que él pertenecía a la escuela diplomática federal, como resulta de los elogios que prodigó al exiliado de Southampton (por su política exterior) después de Caseros. ●

# ¿Una Nueva Forma de Subversión?

En números anteriores hemos formulado algunas preguntas a modo de sugerencias al Banco Central. Creemos necesario proseguirlas:

- ¿Cuáles son los cuatro bancos argentinos que formaron **"Argentine Banking Corporation"** con casa matriz en 630 Fifth Avenue, New York, USA?
- ¿Por qué esa corporación pidió (y obtuvo) una representación en Argentina, **Cangallo 444, 7º piso,** Capital Federal?
- ¿Qué se pretende con esa ficción?
- ¿Qué esta pasando en el Banco Cooperativo Agrario? ¿Cuál es su situación política y financiera?
- ¿Qué relación tuvieron algunos de sus integrantes con ciertas operaciones realizadas en la Bolsa de Cereales?
- ¿Qué vinculación se comprobó entre el Banco Continental y las financieras Aikal y Multitex?
- ¿A cuánto ascienden los cargos que, por evasión de efectivo mínimo, se debería abonar al Banco Central por la actividad de esas paralelas?
- ¿Cuáles son las tres compañías financieras vinculadas por sus directorios y/o capitales al Banco Continental, y qué tuvo que ver una de ellas con una importantísima negociación de acciones de una empresa de primera línea?
- ¿A las directivas de qué importante institución bancaria respondían las mesas de dinero Santa Bárbara y Franco Suiza?
- ¿Cuáles son los bancos que se encontraban en defecto de efectivo mínimo a fines de agosto y que en la segunda quincena de septiembre actuaron como dadores de fondos para las restantes entidades financieras?
- ¿A cuánto ascendió la cantidad no pagada al Banco Central en agosto por defectos de efectivo mínimo, y a cuánto ascendió la ganancia de lo prestado en septiembre por esta maniobra?
- ¿Cuál es la real situación patrimonial y financiera, determinada por el Banco Central, de la financiera Arfina, del grupo Soldati, qué graves irregularidades se comprobaron en ella y por qué habiendo un miembro de la familia Soldati en el Directorio del Banco Central, recibió un trato especial respecto del dado a otras entidades que se encontraban en similar situación?
- ¿A cuánto asciende el importe de los intereses debitados de más por la financiera Argentaria al Banco Central, al entrar en vigencia la ley 21526? y ¿Cuánto hace que se deben?

**Córdoba:**

- ¿Qué motivó la intervención de otros entes públicos, distintos del Banco Central, en el Banco Financiero de Río Cuarto y en otras entidades financieras de esa provincia?

¿Es cierto que el "rey de la lotería" cordobesa colaboraba financieramente con la guerrilla, a la vez que era dueño de una importante compañía financiera de consumo?

**Cuyo:** ¿Cuantas y cuáles son las entidades cuyanas que atraviesan por una situación "delicada"?

- ¿Cuál es la razón de la expansión del Banco de Los Andes?
- ¿Quién es Miguel Mario Pundyk?

A estas preguntas del ambiente bancario cabe agregar una más que permitirá esclarecer una situación que ya nadie puede ocultar:

- ¿Quiénes son los tres "reyes" que manejan el mercado cambiario en Buenos Aires y fijan diariamente el valor de las monedas?

Este panorama no puede dejar lugar a dudas: ha entrado en el ambiente bancario el terrorismo económico, la subversión más capacitada y egoísta: la financiera.

Solamente así podemos entender que en el Directorio del Banco Central se encuentren los siguientes componentes:

— Un señor Diz que exigió un decreto nacional para traer sus muebles de Méjico, y que cobra un sueldo especial y distinto al de cualquier funcionario público, cuya única referencia es su vinculación con el Centro de Estudios Monetarios existente en Méjico y su conocida militancia en la escuela de la Universidad de Chicago, además de sus relaciones con el F.M.I.



— Un señor Christian Zimmermann que en sus antecedentes registra ser jugador de polo e integrante del Banco de Galicia, y que bajo su apariencia de vicepresidente 1º es realmente quien decide en materia bancaria.

— Un señor Terán Nougués (ahora renunciante) que tiene en su haber pertenecer a un banco (Comercial del Norte) en el cual se han determinado graves irregularidades a través de sus mandatarias; además pertenece al Consejo Empresario Argentino, ese entuerto creado por Adalbert Krieger Vasena, y que actualmente actúa en el cuerpo asesor del Ministro de Economía y el cual, casualmente también, integran Zimmermann y... Thilo Martens (de Martens Financiera; sobre esta vinculación ver la actuación de los integrantes del Banco Central impidiendo que se interviniera la financiera Martens en los primeros meses de este año).

— Un señor Juan María Ocampo que por la mesa de dinero del Banco de la Nación Argentina que curiosamente todavía preside, perjudicó al país en una cifra incalculable.

— Un señor Soldati del que no nos cansaremos de mencionar su carácter de hermano del integrante de la Financiera Arfina, y de hijo del actual presidente de la Italo, empresa que costará —hasta ahora— más de 300 millones de dólares, siendo algo contablemente amortizado y económicamente absoleto.

— Un señor sumariado internamente pôr adelantar información a empresarios privados del cuál y por ahora nos abstendremos de mencionar su nombre.

Una pregunta final: ¿si esto no es subversión qué es y cómo se llama? ●

# El Vaciamiento de Yacimientos Petrolíferos Fiscales

CON una ceremonia realizada en Comodoro Rivadavia el 9 del corriente, el Presidente de YPF, Ing. Ondarts y el Secretario de Estado de Energía, Ing. Brunella, junto con representantes de empresas petroleras privadas, celebraron anticipadamente el 71° aniversario del descubrimiento del petróleo acaecido, en esa ciudad, el 13 de diciembre de 1907. Es significativo destacar que en dicho actó el nombre del general Mosconi no fue recordado en ninguna oportunidad. También se olvidó de nombrarlo el general Videla al hacer conocer su mensaje sobre dicho acontecimiento.

Como réplica al sector oficial, el Centro de Estudios General Mosconi conmemoró el Día del Petróleo con un acto en el Colegio de Graduados de Ciencia Econǒmicas en el que hablaron el Dr. Adolfo Silenzi de Stagni y el ex Administrador General de YPF, Coronel (RE) Mario José Blanco.

Como habíamos prometido ocuparnos de la brillante conferencia dictada por Silenzi de Stagni el 12 de septiembre último en el Centro Argentino de Ingenieros, entrevistamos a este acreditado e insobornable defensor del petróleo nacional. Fruto de ese largo y medular reportaje son las líneas que siguen:

**Cabildo: ¿Dr. Silenzi, cuál es, según su opinión, la importancia que tiene hoy día el petróleo para Iberoamérica?**

**Adolfo Silenzi de Stagni:** La industria petrolera es esencialmente dinámica y naturalmente sus métodos no son los mismos hoy que en el año 1900 ò 1933. Sin embargo, hay algunas connotaciones propias de esta actividad que no han variado.

El negocio del petróleo es la actividad económica de más alta rentabilidad en el mundo. Un pequeño grupo de empresas multinacionales controlan este recurso básico y cuando estrechan sus intereses asumen una fuerza incontrastable porque cuentan con el apoyo diplomático de las grandes potencias. Ninguna otra actividad económica ha provocado mayores conflictos internacionales, —y este es el caso del laudo sobre el canal del Beagle que aunque no se confiese abiertamente tiene mucho que ver con el petróleo—. Ninguna otra ha provocado mayores escándalos por corrupción de gobernantes, legisladores, jueces y miembros de fuerzas armadas. Como contrapartida, ninguna otra industria ha sufrido mayor número de nacionalizaciones.

Centrando el problema en el campo económico digamos que la capacidad de los gigantes de esta industria para generar capital de sus propias ganancias les ha dado un poder económico tremendo. Gigantescas ganancias que permiten autofinanciar enormes inversiones.

El único ejemplo en el mundo de una empresa petrolera verticalmente integrada que da fuertes pérdidas es YPF, pero yà veremos las causas de esta anomalía.

Lo importante es advertir que la explotación estatal del petróleo provoca una muy alta capitalización interna, no parangonable con ninguna otra actividad comercial o industrial. En cambio, la explotación del petróleo por empresas privadas sólo beneficia a estos intereses, generalmente extranjeros, y actúa como bomba de succión de riqueza. Por ello, las inversiones de capital extranjero en el campo del petróleo deben ser consideradas, en países de bajo o mediano desarrollo, como de "tipo colonial".

Nosotros seguimos el primer camino y conseguimos transformar a YPF en la empresa industrial y comercial más grande que tiene el país, con ingresos muy superiores a los que tiene el gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

En cambio, Venezuela siguió el sistema de concesiones a empresas privadas, hasta que advirtió su tremendo error y el 31 de diciembre de 1975 nacionalizó la industria petrolera. Hoy su empresa estatal, PETROVEN (Petróleos de Venezuela), tiene ingresos anuales aproximados a los 10.000 millones de dólares. En la actualidad hay más de 70 países que han creado empresas petroleras estatales. Los ejemplos más recientes son Gran Bretaña y Canadá.

**C: Ud. ha afirmado que la única empresa petrolera en el mundo que da pérdidas es Y.P.F. ¿Cree Ud. que ello obedece a causas deliberadamente planeadas?**

**A.S.S.:** no me cabe la menor duda. Como lo he afirmado en otra oportunidad, YPF, en estos dos últimos años, ha sufrido un verdadero "vaciamiento" en cinco diferentes frentes ligados por una relación de mutua causalidad: el financiero, el económico, el técnico, el de las reservas y el de la entrega gratuita de importantes yacimientos que YPF tenía en plena explotación.

Veamos como se ha ejecutado este vaciamiento en cada uno de estos frentes:



**Vaciamiento financiero:** Al finalizar el año 1975, YPF adeudaba 324 millones de dólares; al finalizar el año 1976, esta deuda había crecido a 460 millones y en abril de 1977, esto es, cuatro meses después, ya superaba los 540 millones de dólares. En mayo de 1978 la **deuda externa** de YPF era de 903.240 millones de pesos, como la cotización del dólar en ese mes era de $ 780.— nos encontramos con que la deuda externa había trepado a 1158 millones de dólares. En cuanto a su **deuda interna** señalemos que YÇF es el principal cliente de la plaza financiera. Su deuda al mes de mayo era de 133.881 millones de pesos, esto es, 171 millones de dólares más. Naturalmente que una empresa privada o estatal no puede subsistir si en un año sus ingresos se incrementan en un 155% (cifra inferior al aumento de los precios al consumidor) y en cambio, su endeudamiento alcanza al 1.859%!

**Vaciamiento económico:** Son varios los procedimientos empleados. El primero, es reducirle a YPF sus ingresos genuinos, esto es, sus ingresos por venta de los productos en el mercado interno. El consumidor paga un determinado precio, pongamos que sea $ 100, a YPF se le autoriza a "retener" sólo el 30 %, el resto, se lo lleva el Estado en concepto de impuestos. Como esta "retención" es a todas luces insuficiente para cumplir sus compromisos y realizar planes de inversión en exploración, la empresa tiene que endeudarse. Adviértase que tanto el precio de los combustibles como las "retenciones" las fija el equipo económico, de manera que desde el mismo gobierno se manipula cómo generarle el déficit a YPF y justificar así la política "privatista" puesta en marcha con el pleno apoyo de las Fuerzas Armadas. Otro procedimiento es hacer que YPF vaya cediendo su participación en la venta de productos en el mercado interno, en beneficio de la

Shell y la Esso. Por cada 1 % de participación que pierde a YPF, le dejan de ingresar 50 millones de dólares que pasan a las empresas privadas. En este último año YPF ha perdido entre un 5 y un 10 % su participación en el mercado. Cuanto más alto es el beneficio que deja un producto, mayor es la pérdida de participación que ha tenido YPF en el mercado interno. Hay, por último, un sinnúmero de contratos que ha firmado YPF, abiertamente leoninos, que le significan cuantiosas pérdidas, tal es el caso del arriendo de la plataforma General Mosconi y de los suscriptos con empresas privadas para la explotación de yacimientos donde YPF había hecho todas las inversiones necesarias para su pleno desarrollo. YPF tenía un costo de extracción no superior a los 10 dólares el metro cúbico y ahora le pagamos a las contratistas, por ese mismo petróleo, más de 70 dólares. En otros términos, YPF ha estado "regalando" sus mejores yacimientos. En el folleto que he publicado titulado **"Soberanía y Petróleo"** detallo los diferentes métodos para lograr el vaciamiento económico de YPF.

**Vaciamiento técnico:** El actual Presidente de YPF, ha hecho mérito, en diversas oportunidades, de que ha logrado una más alta productividad de la empresa mediante una sensible disminución del personal. Ahora, en fecha reciente, ha reconocido que la empresa estatal sufrió —según sus palabras— "una sangría de personal calificado a raíz de una política de ingresos equivocada". Política deliberadamente ejecutada por el actual equipo económico con el objeto de que las empresas privadas pudieran contratar al personal más calificado que tenía YPF y, en la medida en que éstas se beneficiaron, la empresa estatal se descapitalizó. En estos momentos YPF no cuenta con personal técnico para cubrir las diferentes actividades de la industria y, lo que es más grave, no está en condiciones de controlar si las contratistas realizan una explotación racional de los yacimientos.

**C. —Se ha afirmado que la producción aumentó con motivo de estos contratos en una cifra aproximada al 9 %...**

**A.S.S.:** La producción puede aumentar por una infinidad de factores que nada tienen que ver con la "eficiencia". Hasta el presente las contratistas no han hecho inversiones significativas y las que harán en el futuro provendrán del precio que les está pagando YPF y que resulta un 700 % superior al que tenía la empresa estatal para la extracción de ese petróleo cuando explotaba directamente dichos yacimientos.

Lo importante es destacar que el vaciamiento técnico de YPF ha traído como consecuencia la imposibilidad de controlar si las contratistas realizan una explotación racional. Puede aumentarse la producción con sólo despreocuparse de la recuperación final de los yacimientos que recibieron. Para ser más claro; el interés de una compañía petrolera está en obtener el máximo de producción en el menor tiempo posible, sin preocuparse si este objetivo se logra sacrificando un porcentaje de la recuperación final. Si este yacimiento lo explota el Estado su preocupación principal es cuidar de hacer un "uso inteligente" de este valioso recurso no renovable y, por lo tanto, su misión es prolongar la vida del yacimiento con miras a extraer la mayor cantidad posible de petróleo de la acumulación. La recuperación final depende del régimen de explotación y de la conservación de la energía del yacimiento. Existen múltiples ejemplos, en **Venezuela, Arabia Saudita,** y



aún en **Estados Unidos,** donde con el objeto de aumentar la producción se disiparon las presiones esenciales de gas y de agua subterráneos que son necesarios para hacer afluir el petróleo. El resultado fue la inutilización del yacimiento. Toda explotación debe realizarse a un régimen moderado que permita conservar la relación gas-petróleo, esto es, mantener la presión original del yacimiento virgen en el fondo de cada pozo mediante la recompresión del gas a la zona alta del yacimiento y bombeando agua a la zona baja.

Valga como ejemplo el caso del yacimiento de East Texas en EE.UU., uno de los más grandes del mundo, descubierto en 1931. A los seis meses de una explotación depredatoria, el Estado de Texas se vio obligado a ocupar los campos petrolíferos con tropas del ejército. Esta actividad desordenada de perforaciones y febril extracción, sin criterios técnicos, se aplicó durante la conocida "batalla del petróleo" del gobierno del Dr. Frondizi que provocó una sensible disminución de las reservas.

**C: —¿De qué manera puede lograrse una sensible disminución de nuestras reservas de petróleo?**

**A.S.S.:** Como lo acabo de señalar, mediante una explotación irracional cuando el Estado carece del personal técnico para ejercer un control en esta materia y las contratistas tratan de maximizar sus ganancias.

Otro camino es el de disminuir el ritmo de perforaciones. En el Día del Petróleo el Secretario de Energía declaró que las perforaciones de YPF **"disminuirán sensiblemente en 1979".** El desarrollo de una empresa verticalmente integrada depende del incremento de todas las actividades del proceso productivo, encontrándose, en primer término, las inversiones en la realización de pozos de exploración, de avanzada y de explotación.

Esta insólita confesión y el conocimiento que tenemos sobre que en junio de 1977 contábamos con 23 comisiones sísmicas y hoy mediante "reestructuraciones" se han reducido a 8, revelan que se va a un vaciamiento de las reservas. Si disminuyen los trabajos de exploración y si disminuyen las perforaciones, necesariamente tendrán que disminuir las reservas.

**Vaciamiento de yacimientos:**

Como lo dije con anterioridad, YPF ha estado "regalando" sus principales yacimientos donde había realizado todas las inversiones necesarias para su desarrollo y explotación. Lo grave es que aparte de pagarles a las contratistas un precio superior en un 700 % al costo de extracción de YPF, lo hemos ligado al precio internacional, de manera que si, en los próximos días, los países de la OPEP aumentan los precios del petróleo, automáticamente y en igual proporción se beneficiarán las compañías contratistas de YPF; en otros términos, el petróleo que se extrae de nuestro subsuelo, de pozos perforados por YPF, lo estamos pagando como si realmente fuera importado y para que esta ficción parezca aún más real, sobre el reconocimiento de un 70 % del precio internacional hay que sumarle un "flete fantasma" como si ese petróleo tuviera que transportarse desde el Medio Oriente hasta la destilería de La Plata. Se debe advertir, además, que por la mecánica de estos contratos, se reconocen "premios" que hacen que la contratista supere el tope del 70 % del precio internacional más flete a destilería La Plata.

**C: ¿Y cuántos son los yacimientos entregados por YPF?**

**A.S.S.:** El actual equipo de la Secretaría de Energía es el mismo que

actuó durante el gobierno de Onganía. En ese período entregaron 7 yacimientos que representaban una producción de más de 5.800.000 m3, pasando las empresas privadas a participar con el 25,6 % del total de la producción y con un 21,9 % de pozos productores.

En 1977 entregaron 3 yacimientos, uno de ellos (25 de Mayo-Medanito) donde YPF acababa de concluir con todas las inversiones necesarias para la recuperación secundaria. Con estos nuevos yacimientos la producción por contratistas se elevó a más de 6 millones de m3, con una participación del 24,4 % y un porcentaje de pozos productores del 25,7 %.

En 1978 se incorporaron a la actividad privada otros 11 yacimientos, con lo cual la producción privada se elevó a 8 millones de m3, **que tendremos que pagarlos como si fueran 6 millones de m3 importados**. Así la participación se elevó al 30,9 % y el porcentaje de pozos productores al 32 %. En 1979, si las Fuerzas Armadas siguen apoyando esta política, el actual equipo económico piensa entregar otros 8 yacimientos (3 están en trámite de adjudicación) con lo cual la producción de las empresas privadas se elevará a 10 millones de m3, que tendremos que pagarlos como si fueran 8 millones de m3 importados, con una participación del 35,6 %, beneficiando a las contratistas con cada aumento del precio del petróleo por los países de la OPEP.

**C: Creemos que la información que Ud. nos suministra es suficientemente elocuente. Ahora quisiéramos que comentara algunas afirmaciones del presidente de YPF. El Ing. Ondarts se ha congratulado de que la actual política económica ha vuelto a un mercado de competencia, expresando "bienvenida la competencia pues ella favorece al *consumidor*".**

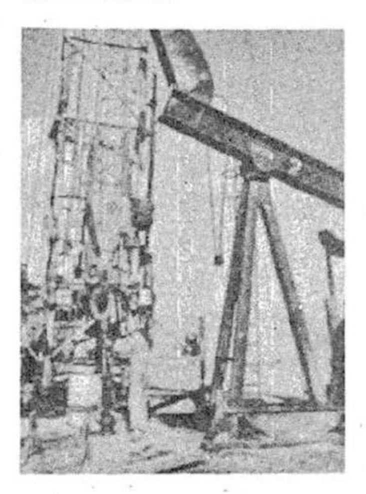
**A.S.S.:** Sería interesante que el Ing. Ondarts señalara en qué se ha beneficiado el consumidor con esta supuesta competencia. Los precios de los combustibles los fija el equipo económico y no son resultado de ninguna "competencia". Aquéllos, por otra parte, han ido en constante aumento.

Al referirse a la "competencia" el Ing. Ondarts naturalmente ha pensado en las ventajas de la participación en el mercado interno de la Esso y la Shell, es decir, de las dos empresas multinacionales más grandes del mundo, cuyos ingresos en 1977, se aproximaron a los cien mil millones de dólares, esto es, catorce veces superiores a los ingresos del Tesoro Nacional de la República Argentina y treinta y seis veces superiores a los ingresos de YPF.

Frente a esta desproporción cabe reflexionar sobre a qué clase de competencia aspira el actual Presidente de YPF. Nos trae a la memoria la fábula de dos tiburones que le proponen a la sardina competir para que cada uno coma lo que quiera.

**C: El Ing. Ondarts ha afirmado que "ninguna de las grandes empresas del mundo posee plataforma propia, de allí que no tiene mucho sentido que YPF tenga una".**

**A.S.S.:** Resulta difícil aceptar que el Ing. Ondarts ignore cuál es la realidad sobre este punto. La ARAMCO, ATLANTICA RICHFIELD, BRITISH PETROLEUM, CREOLE, EXXON, ENI, MARATHON, PETROBRAS. PEMEX, SHELL, AMOCO, UNION OIL, SAIPEM, para citar algunas compañías petroleras, perforan en el mar con plataformas de su propiedad, sin perjuicio de contratar otras, en arrendamiento, cuando así lo consideran conveniente.



**C: Ahora nuestra plataforma irá a la Cuenca Marina Austral donde Ud. afirma que geólogos ingleses y de Estados Unidos sostienen que de acuerdo a los estudios de sísmica de reflexión y al espesor de los sedimientos, —sobre todo en el Banco Burwood, un islote sumergido de treinta mil kilómetros cuadrados con láminas de agua de una profundidad inferior a los cien metros ubicado a ciento cuarenta kilómetros al Este de la Isla de los Estados—, el país podría contar con reservas potenciales cuatro veces superiores a las del Mar del Norte.**

**A.S.S.:** En efecto, existe el estudio de un profesor de geología de la Universidad de Birmingham, Donald Griffiths, y de otro geólogo inglés, Norman Kirkhar, quienes han afirmado que nuestra plataforma continental contiene "yacimientos más ricos que los situados en el Mar del Norte de Europa" (**Sunday Telegraph** del 9 de marzo de 1974). A igual conclusión llega un informe publicado por el Departamento de Minas de EE.UU. firmado por el geólogo Bernardo Grossling. Naturalmente que la existencia de esta gigantesca riqueza parangonable con la de Arabia Saudita o con la que recientemente ha descubierto la empresa estatal petrolera México, sólo se puede determinar una vez que se hayan hecho las perforaciones necesarias.

**C: De acuerdo con lo expresado por el Ing. Ondarts en fecha reciente "no se justifica que la plataforma opere en sitios donde podrían realizar operaciones equipos menos sofisticados y más baratos", de manera que la plataforma sería trasladada adonde Ud. afirmó que debió ir desde un principio, a la Cuenca Marina Austral.**

**A.S.S.:** Es sorprendente que el Ing. Ondarts haga esta afirmación como si no le cupiera ninguna responsabilidad por el tiempo perdido durante este último año y medio y las decenas de millones de dólares malgastados al perforar la plataforma General Mosconi en zonas donde, como en la Cuenca del Colorado, se sabía de antemano que existían escasas probabilidades de eoncontrar petróleo.

La plataforma General Mosconi fue adquirida en 1974 para que fuera a perforar a la Cuenca Marina Austral y el actual equipo económico le cambió el destino llevándola a perforar en la Cuenca del Colorado y luego en el Golfo San Jorge. En este último caso con mayores probabilidades de tener éxito.

**C: En repetidas oportunidades el Ing. Ondarts ha hecho mérito de que había logrado disminuir de 36.000 a 22.000 dólares diarios el pago que se efectuaba a una firma privada beneficiada con la explotación de la plataforma General Mosconi.**

**A.S.S.:** En el folleto que publiqué en fecha reciente titulado **"Soberanía y Petróleo"** señalé que estas cifras dadas por el Ing. Ondarts eran inexactas y que el costo de la explotación de dicha plataforma le significaban a YPF una erogación de más de 150.000 dólares diarios. Ahora el Ing. Ondarts, el 9 de diciembre, en Comodoro Rivadavia, dio por no dicho lo que había afirmado anteriormente y reconoció que "el costo operativo de la plataforma, supera los 100.000 dólares diarios".

Creo que no cabe agregar una palabra más. Lo que sí conviene advertir es que las Fuerzas Armadas no pueden continuar convalidando esta política "privatista", que en nombre de la "eficiencia", está llevando al descalabro financiero y técnico a la empresa estatal *más importante del país*. ●

## Periscopio Mundial

*Desde el "Graf Spee", especial para* **Cabildo.**

# El "Council on Foreign Relations"

por TOMAS HAVRAN

**LOS AMOS DEL MUNDO Y SUS TESTAFERROS COLONIALES VERNACULOS "DE HOZ" Y MARTILLO.**

"Como a muchos de mis colegas, me preguntan con frecuencia QUIENES o qué razones han sido o son responsables de las guerras o de la imposibilidad de encontrar la paz. (...) Numerosas investigaciones sugieren la existencia de una ESPECIE DE CONSPIRACION INTERNACIONAL. DE UN GOBIERNO OCULTO que procede de cierto número de industriales, intelectuales y financistas muy poderosos. EL COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS ESTA REGULARMENTE ALLI CITADO. (...)

Para toda inteligencia un poco curiosa, parece que el C.F.R. cuenta en sus listas un gran número de personalidades NO ELECTAS y que son, sin embargo, LAS INSTIGADORAS DE LAS DECISIONES TOMADAS POR NUESTRO GOBIERNO.

Quizás sería eficaz que todas las preguntas hechas sobre este asunto por los padres o los sobrevivientes de nuestros combatientes o de nuestros prisioneros (de la guerra del Vietman. Nota del submarinista) fuesen dirigidas al mismo C.F.R., Harold Pratt House, 58 East 68th Street, New York".

Así se expresaba en la Cámara de Representantes norteamericana el 23 de diciembre de 1969 el representante por Louisiana John R. RARICK, antes de entregar en la secretaría de la Cámara la lista completa de los entonces 1437 miembros del **C.F.R.**, a la que añadió el 28 de julio de 1971 los nombres de 83 nuevos integrantes y de 69 radiados por muerte o "jubilación".

**Judeoplutócratas izquierdistas**

El **COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS** —Consejo de Relaciones Exteriores—, pese a su nombre, es sólo una organización privada de la alta finanza internacional que pretende dirigir la política americana y, a través de ella, los grandes organismos supranacionales y la política mundial.

Por iniciativa del "coronel" —que nunca lo fue— Edward Mandell House, eminencia gris del presidente Wilson, el **C.F.R.** fue fundado en Nueva York en mayo de 1919 por un grupo de financistas y especuladores internacionales, entre los cuales se hallaban los famosos banqueros judíos procomunistas Jacobo SCHIFF y James Paul WARBURG, que financiaron la Revolución Rusa y luego salvaron a la URSS del desastre económico en la época de la NEP —Nueva Política Económica— en 1921.

El **C.F.R.** comenzó a adquirir cada vez mayor influencia desde 1927, cuando cayó bajo el control financiero de los marranos Rockefeller. (Sobre el origen judeosefaradí de esta dinastía de uno de los principales "amos del mundo", cfr. MALER: **"Die sieben Säulen der Hölle**, Ergënzungsband, Bs. As., 1975, p. 486, n. 388).

**El "gobierno invisible de los Estados Unidos"**

De los actuales 1786 miembros estables del **C.F.R.**, más de la mitad ha ocupado cargos indistintamente en diversos gobiernos —la alternativa republicanos o demócratas es para engañar a los bobos... que son la mayoría, agregaría Aristóteles—, cubriendo un centenar de puestos claves en **todas** las últimas diez administraciones norteamericanas.



Heinz Abraham Kissinger: Agente soviético.

Fueron así miembros de este auténtico "gobierno invisible de los Estados Unidos" cinco presidentes (Hoover, Roosevelt, Eisenhower, Kennedy, Nixon), todos los secretarios de Estado; casi todos los ministros y las habituales eminencias grises presidenciales, especialmente el agente soviético judeo-alemán Heinz Abraham KISSINGER y el cerebro de la Trilateral Commission, el judeopolaco Zbigniew BRZEZINSKI.

El **C.F.R.** domina además casi toda la vida universitaria, intelectual y cultural del país, gracias a la influencia de sus miembros y de los **"marx-media"** que controla, especialmente: **New York Times, New York Herald Tribune Washington Post, Newsweek, etc.**

Por ello, como señala Pierre de VILLEMAREST, en los Estados Unidos, "toda ELECCION PRESIDENCIAL, DESDE 1933, ESTA CONDICIONADA POR EL C.F.R.", que ha logrado desde los años 30 "que no sea nombrado fuera de su grupo ningún secretario del Departamento de Estado, de la Defensa, del Tesoro, en los puestos claves de estos ministerios, en las principales embajadas,

en la dirección de la CIA" (**Lettre CEI nº 4**; 30-3-78, p. 13).

### Los "oneworlders"

Esta vasta conspiración de plutócratas y **"oneworlders"**, financiada por el amo real de los Estados Unidos, David Rockefeller, tiende a los siguientes fines:

1º) LA COLABORACION INMEDIATA CON EL KREMLIN, repartiéndose el mundo —como buenos capomafias, al estilo **"Cosa Nostra"**— en áreas de influencia.

2º) EL ANTIANTICOMUNISMO, o sea, el rechazo de todo anticomunismo.

3º) LA NEGATIVA A TRIUNFAR en todo conflicto militar local con la URSS y sus aliados (cfr. Corea y caso Mac Arthur, Vietnam, etc. etc.)

4º) LA "COEXISTENCIA PACIFICA", basada en un supuesto equilibrio de las fuerzas nucleares.

5º) EL COMERCIO Y AYUDA FINANCIERA sin condiciones a todos los países COMUNISTAS.

6º) UN GOBIERNO MUNDIAL encargado de buscar, explotar y distribuir los recursos energéticos y las materias primas y de racionalizar el comercio planetario.

7º) La creación de un "SISTEMA MUNDIAL DE CONTROL FINANCIERO en manos privadas, capaz de dominar el sistema político de cada país y la economía del mundo como un todo".

8º) La DESAPARICION PROGRESIVA DE LAS SOBERANIAS NACIONALES, sumergidas en el seno de "grandes conjuntos económicos y geopolíticos".

En síntesis: para los amos del mundo, el comunismo no es el enemigo, sino sus excesos o desbordes, que no hacen sino retardar el gobierno universal de la dictadura mundial en gestación, fruto de la entente entre el supercapitalismo internacional plutocrático y el comunismo.

Así se explica la política de traición a Occidente del **"overworld"** norteamericano, a fin de facilitar el avance bolchevique: Yalta, Praga 1948, Corea, bloqueo de Berlín, Hungría 1956, Suez 1956, Cuba 1959 y 1962, Katanga, Praga 1968, Vietnam, Camboya, Laos, Afghanistán, China 1979, ¿Irán?, etc. etc.

### "El sueño de Marx"

Ya en 1925, una declaración del Comité de Seguridad Interna del Senado americano denunciaba al **C.F.R.** como un "instrumento de la política y propaganda comunistas, así como del servicio secreto militar comunista".

Por su parte, el ex secretario de Estado STETTINIUS —miembro obviamente del **C.F.R.**— revelaba en una publicación del Departamento de Estado (nº 2349 p. 20):

"En 1945, el 'Comité de Estudio del C.F.R. para los problemas de postguerra' se convirtió EN BLOQUE en la rama del Departamento de Estado encargada de preparar la creación de las NACIONES UNIDAS".

Entre los 46 americanos que participaron en esos trabajos se hallaban los espías comunistas Alger HISS, Owen LATTIMORE, Harry DEXTER WHITE y John CARTER VINCENT, todos ellos convictos dos años y medio más tarde de espionaje en favor de la URSS.

Y en la conferencia inaugural de las Naciones Unidas en San Francisco participaron 76 miembros del **C.F.R.** (Nelson Rockefeller, John Foster Dulles, Dean Acheson, etc.)

Numerosas otras puebas del procomunismo del **C.F.R.** —cien veces denunciadas pero automáticamente silenciadas por los dueños de la "opinión mundial"— permiten caracterizar a este poder detrás del trono como lo hace un gran estudioso del gobierno mundial:

"Emanación de la Tabla Redonda, ésta a su vez surgida de la sociedad Rhodes-Stead, el C.F.R. persigue, en las huellas de Ruskin, LA INSTITUCION DE UN REGIMEN SOCIALISTA 'TAL COMO LO SOÑO MARX' PARA LLEGAR A LA INSTAURACION DEL GOBIERNO MUNDIAL" (Jacques BORDIOT: **"Une main cachée dirige..."**, La librairie Fracçaise, Paris, 1976, p. 141).

El objetivo final del "SOCIALISMO TAL COMO LO SOÑO MARX" figura en la obra del "coronel" House, fundador del **C.F.R.: "Philip Dru: administrator"** (cfr. W. Cleon SKOUSEN: **"Il capitalista nudo"**, Armando, Roma, 1978, p. 74).

### Junio 1977: El boy de Rockefeller

"El ministro de Economía, doctor José Alfredo Martínez de Hoz es un íntimo y antiguo amigo de David Rockefeller, en cuya casa se ha alojado en más de una ocasión. No es un secreto que éste le ha abierto las puertas de los más altos niveles económicos y financieros de la Unión. Y se afirma, por otra parte, que ha sido un factor esencial en el establecimiento de las vigorizadas relaciones económicas entre la Argentina y la República Popular de China".

Así escribía el columnista Sergio Cerón en el periódico de Buenos Aires que cuenta con el copyright de **"Foreign Affairs"**, la publicación del **C.F.R.** de la que publica casi semanalmente algún comentario (**La Opinión**, 25-6-78, p. 11).

El 2 de junio de 1977, con una exposición en la sede central en Nueva York de los amos del mundo —58 East 68th Street—, el ministro de Economía argentino e "íntimo y antiguo amigo de David Rockefeller" rendía examen de su gestión ante el **Council on Foreign Relations**.

Un corresponsal especial, enviado a Nueva York por el diario supracitado para acompañar en su gira al ministro DE HOZ, así describía al **C.F.R.**:

"Una de las entidades de mayor peso, como se puede observar leyendo solamente la nómina de autoridades. Así, el presidente del directorio es el señor DAVID ROCKEFELLER y su segundo el actual secretario de Estado de los Estados Unidos CYRUS VANCE. Asimismo, integran el directorio, el secretario del Tesoro norteamericano Michael BLUMENTHAL y Zbigniew BRZEZINSKI, principal asesor del presidente Carter" (Guillermo Calisto, **La Opinión**, 3-6-77, p. 1, col. 5).

### Junio 1978: Kempes y Kissinger, un solo corazón

Un año y monedas más tarde, el sábado 24 de junio de 1978, en pleno triduo y novena de la San Kempes, se inauguraba oficialmente en Buenos Aires el **CONSEJO ARGENTINO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES**, ante doscientos **"insiders"** vernáculos: Martínez de Hoz, general De Nevares, Almirante Carlos Alvarez, Carlos Muñiz, Costa Méndez, Mario Amadeo, De Pablo Pardo, Mc Loughlin, Arnaldo Musich, Eduardo Roca, Rodríguez Galán, Martínez Raymon-

de, Fernando de la Rúa, Horacio Hueyo, Mariano Grondona, etc.

Pronunció la alocución bautismal quien había sido recibido días antes por nuestro superministro de Economía con cuasihonores de jefe de estado: Heinz Abraham KISSINGER, entregador de patrias, emisario del gobierno mundial de la Trilateral y agente comunista —**"Bor"**— de la red de espionaje soviética **"ODRA"** en la Alemania de postguerra, donde fuera "íntimo y antiguo amigo" de Gunther Guillaume, el espía soviético junto a Willy Brandt (cfr. Frank A. CAPELL: **"Henry Kissinger, soviet agent"**, 1974, 120 pp.).

De ese modo, nuestro país recibía el chirliento honor —como palo de gallinero o plaza con palomas— de ser el primero en Latinoamérica y uno de los pocos en el mundo —con Inglaterra, Bélgica y algún otro— de contar con una satrápica sucursal del gobierno oculto de los Estados Unidos y del mundo: el **C.F.R.**

Símbolo trágico de las dos K: en plena euforia del Mundial, y en el país de San Kempes, Kissinger abre una sucursal del gobierno mundialista.

**Noviembre 1978: Encuentros del primer tipo con los Amos del Mundo**

**"MARTINEZ DE HOZ ANTE LOS AMOS DE LA TIERRA".** Así titulaba una revista porteña del 23 de noviembre su crónica sobre la Quinta Conferencia del Atlántico, que, organizada por el **C.F.R.** de los Estados Unidos, tuvo lugar en Salvador de Bahía, Brasil, del jueves 16 al domingo 20 de noviembre de 1978.

Las cuatro Conferencias del Atlántico anteriores —desde la primera en 1970— se realizaron alternativamente en los Estados Unidos, Europa y Latinoamérica, congregando siempre a un medio centenar de financistas, políticos y hombres de prensa, miembros del **"establishment"** y detentores del "poder real" en Occidente.

A la reciente conferencia de Bahía, cuyo tema central giró en torno a **"Los cambios políticos en el área de las naciones del Atlántico"**, fueron invitados, entre otros (citamos por orden alfabético, para evitar litigios entre capomafias):

- Umberto AGNELLI: senador italiano, vicepresidente y administrador general de la FIAT.
- Zbigniew BRZEZINSKI: "eminencia gris" de Carter. A último momento excusó su inasistencia, en razón de la crisis de los MIG-23 en Cuba.
- Karl CARSTENS: presidente del Parlamento de la República Federal Alemana.
- André FONTAINE: editor de **Le Monde** de París.
- Max KRANKEL: editor del **The New York Times.**
- Eduardo FREI: ex presidente chileno, el Kerensky de Allende.
- Samuel P. HUNTINGTON: profesor de Harvard y consultor del Consejo de Planeamiento del Departamento de Estado. Dió una conferencia de prensa en el Sheraton de Buenos Aires, el día anterior al inicio de la conferencia.
- Howard JOHNSON: presidente del Instituto de Massachussetts.
- Clayton KIRKPATRICK: vicepresidente ejecutivo y editor del **Chicago Tribune.**
- Lane KRIKLAND: secretario general de la AFL-CIO de los Estados Unidos.
- Franco MATTEI: senador italiano, vicepresidente de Pirelli y presidente de la Confederación Industrial.
- Mario Henrique SIMONSEN: ministro de Economía del Brasil.
- Stephen STAMAS: vicepresidente de la Exxon Corporation.
- Viron P. VAKY: del Departamento de Estado norteamericano.
- George VEST: secretario de Estado adjunto para asuntos europeos del Departamento de Estado norteamericano.

Y otras personalidades de la política y de la alta finanza de Alemania, Francia, España, Portugal, Italia, Canadá, Estados Unidos y América Latina.

**Los "iniciados" argentinos**

Por nuestro país asistieron invitadas a la Quinta Conferencia del Atlántico CUATRO PERSONAS:

- Oscar CAMILION: actual embajador argentino en Brasil. Exnacionalista tránsfuga (cfr. Julio MEINVIELLE: **"El comunismo en la Argentina"**, Dictio, Bs. As., 1974, pp. 318 y 359). Docto trepador del frondifrigerismo. Gestor del acuerdo de Uruguayana Frondizi-Goulart. Protagonista de la visita de Fidel Castro a Buenos Aires.
- Mariano GRONDONA: ex seminarista. Doctor en cháchara, el Poldy Bird del periodismo político argentino. Director de **Carta Política** y colaborador habitual de la fauna IZQUIERDISTA (en los desaparecidos **El Mundo** y **Primera Plana** y en **LA OPINION** BAJO TIMERMAN) y, **al mismo tiempo,** del tuttifrutti frivolón-liberal: **Visión, Mercado,** e tutti quanti. Asesor vitalicio de todos los gobiernos uniformados y desuniformados. Equilibrista emérito del Bolshoi de Moscú. Gran Cordón de la Orden del Camaleón. Denunciado por el Padre Meinvielle como figurón y marioneta-vedette del judeo-comunismo en la Argentina (o.c., pp. 428; 457-458) y "niño prodigio", "pobre... personaje de fachada superficial", "plumífero a sueldo del grupo comunista de Minera Aluminé, dueño de **El Mundo"** (ib., pp. 466-467).
- Mansueto Ricardo ZINN: banquero. Secretario de Estado de Coordinación y Programación Económica, eminencia gris y "segundo hombre" (cfr. **Extra** nº 120, junio 1975, p. 8) del esotérico ex ministro de Economía, Ing. Celestino Rodrigo (presidente del Consejo de Administración de CAFH —Caballeros Americanos de Fuego Hermandad— del 30-6-73 al 30-6-74: cfr. **"CAFH. Una idea. Una obra"**, Bs. As., 1974, p. 79).

Además de jugar al tenis y al golf, y presumiblemente al "go", es inventor de un revolucionario sistema histórico revisionista **up-to-date**, según el cual Leónidas y sus espartanos libraron la batalla de las Termópilas no contra los persas como se creía ingenuamente hasta ahora, sino contra ¡los tártaros! (cfr. **La Opinión** 18-7-75, p. 1).

- José Alfredo MARTINEZ DE HOZ: actual ministro de Economía argentino. Su pertenencia a la masonería ha sido denunciada por Juan Maler (**"Der Sieg der Vernunft"**, Bs. As., 1978, p. 334, y foto en p. 441). Lo que se confirmaría por su presencia en el Masonic Memorial Temple de San Francisco, California (**La Nación**, 13-7-77).

Pequeña contribución argentina al Gobierno Mundial. Tripuntísticamente. •

# De Thomas Woodrow Wilson al Reverendo Jones

Si la llamada justicia inmanente no hubiese recibido tantos desmentidos, singularmente en la época contemporánea, si, para hablar con más exactitud, esta justicia inmanente se aplicara tanto a los pueblos como a los hombres, podríamos ver una de sus manifestaciones más claras en la reciente matanza de Jonestown. Pues, si bien sufre desmentidos clamorosos, la justicia inmanente existe como dato premonitorio de la justicia divina, y nada nos prohíbe dar por evidente su presencia en la mentada matanza. A condición, sin embargo, de remontar de los efectos a las causas.

Aquí, poco sirve la psicología y, por su parte, la sociología y la antropología, de las que no pocos comentaristas y observadores apuntados en las filas de la "politología" progresista están haciéndose gárgaras en la filigrana del drama de Jonestown, no nos brindan el menor asidero. Lo único que nos permite una interpretación aproximada de la cuestión es la historia y, por añadidura, la historia contemporánea tal como se ha pergeñado a partir de 1917. Historia, no sólo americana, sino universal o, si se prefiere, la historia universal condicionada por la intrusión del americanismo impuesto en escala, decenio tras decenio más amplia, hasta alcanzar finalmente proyecciones planetarias.

Todo empieza, en efecto, con la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial por decisión "soberana" de Thomas Woodrow Wilson, en abril de 1917. Dejemos de lado los famosos Catorce Puntos lucubrados por el genio de Princeton y su eminencia gris Edward Mandell House para uso y consumo del zonzaje europeo. Atengámonos a lo siguiente, que resulta más sencillo y más claro:

1 — Estados Unidos entró en la guerra, transformándola de europea en universal, después de tres años durante los cuales los beligerantes europeos habían agotado prácticamente, quien más quien menos pero todos de modo irreversible, sus recursos en bienes, en dinero y en hombres; de nación deudora en 1914, Norteamérica se había tornado potencia acreedora de Francia, Inglaterra e Italia, razón por la cual pudo imponer sus condiciones, no sólo económicas, al bando de la Entente.

2 — Estas condiciones creadas, repito, por la dependencia financiera de la *Entente* con respecto a Estados Unidos, se reducen a dos: la primera era que, puesto que Estados Unidos, nación democrática, no podía aceptar, por razones de moralidad religiosa y política, tomar parte en un conflicto en el mismo bando que la "tiranía zarista", París, Londres y Roma debían arreglárselas para derribar la dinastía romanoviana: consigna que se cumplió al pie de la letra en el marco de la llamada Revolución de Febrero —a comienzos de marzo, según nuestro calendario gregoriano—, revolución de palacio en la que actuaron sin la menor vacilación los ejecutivos rusos de las grandes empresas extranjeras, dirigentes de los grandes partidos políticos, altos jefes militares, una buena cantidad de grandes duques, etc. Pues todos querían alcanzar el trono o la presidencia de la futura república, y todos habían sido llamados a rebato por el príncipe Gregorio Lvov, entre otras cosas, Gran Maestre del G. O. ruso, esto es, fiel compinche de los hermanos Wilson y Mandell House. La segunda condición imponía la liquidación al término del conflicto de la Doble Monarquía, institución tan obsoleta que el Habsburgo reinante en Viena se empeñaba en seguir ostentando el título de "emperador apostólico"; pues Austria-Hungría era el último baluarte de la Catolicidad en Europa y había que destruirla. Consigna que se cumplió, como Wilson exigía, en noviembre de 1918. Y así quedaron Europa y el mundo.

Hubo condiciones, pues, y también hubo imposiciones: las primeras libremente aceptadas y acatadas —"libremente", en función del *Big Money*, entendámonos—; las segundas recibidas a regañadientes, pero, de todos modos, ellas también obedecidas siempre en la misma función que, en Versalles, salió de la sombra para mostrarse a plena luz. Aquí, otra vez, reduzcamos a dos estas imposiciones.

La primera consistió en impedir que los Aliados —Gran Bretaña, Francia, Japón, Italia— llevasen a cabo su propósito inicial de derribar al bolchevismo por las armas, ya sea por intervención directa, ya sea mediante su apoyo incondicional al Movimiento Blanco. Esta vez, Wilson y Mandell House procedieron al genial invento del Cordón Sanitario con el que, encerrando a Rusia en una cintura supuestamente hermética, se pretendía que los rusos dirimieran por sí solos sus diferendos caseros. Resultado: mientras los Blancos, desprovistos de todo apoyo en armas y en medios, tenían que luchar a la defensiva tras haber tenido la victoria al alcance de la mano, los rojos, tras este cordón, repito, supuestamente hermético, recibían toda suerte de apoyos, no sólo de Alemania —que no les escatimaba dinero y consejeros con tal de que salieran de la guerra—, sino, sobre todo, de la Gran Banca Norteamericana (Kuhn, Loeb, Schiff, Warburg, Lehman), todos ciudadanos yanquis por supuesto pero, asimismo, todos nacidos en Frankfurt, y socios de su correligionario e igualmente financiero transnacional Walter Rathenau (nacido en Berlín), dueño de la AEG, presidente del Sindicato Westfalo-renano, y financiador de los bolcheviques a través del Nye Banken, de Estocolmo, filial a la vez del mentado Sindicato y del banco Loeb. La segunda imposición obligó a los ingleses, financieramente dominados por Wall Street, a no aceptar, en 1922, la reconducción de su vieja alianza con los japoneses. Y así quedaron Asia y el mundo.

¿Qué tiene que ver esto con el "reverendo" Jones? Mucho más de lo que se pueda imaginar.

Tres días después de la firma de la paz de Brest-Litovsk entre soviéticos y alemanes, es decir, en pleno conflicto, Woodrow Wilson dirigía a Lenin un telegrama, felicitándolo por haber logrado "dar la libertad y la democracia al pueblo ruso tras un milenio de vergonzosa esclavitud". Cierto es que Wilson, presbiteriano de religión, esto es, puritano cerrado a cal y canto, se creía, y se proclamaba, portador de un mensaje universal que lo "constreñía" a instaurar la democracia hasta en los lugares más apartados del planeta. Por otra parte, como ya empezaba a sufrir los efectos meníngeos de una enfermedad específica contraída en su juventud, veía en el compañero Lenin, él también portador de una imprescriptible misión de regeneración universal, un socio de empresa; un socio que lo ayudaría a poner a Europa en cintura, a *obligar* a los pueblos a "disponer libremente de sí mismos" y a poner fin a los siniestros imperios coloniales entonces existentes. Apuntemos al pasar que Wilson murió completamente licuefacto en 1924 a consecuencia de la enfermedad específica de la que acabamos de

hablar, y que el parte médico por el que el Kremlin anunciaba, el 21 de enero del mismo año, la defunción de Lenin, precisaba que esta "dolorosa pérdida" se debía a la acción destructora de "gomas sifilíticas del cerebro". Socios en un todo bien acabado, pues.

Con todo, es necesario tener por seguro lo siguiente: sin americanismo no habría habido, no habría comunismo. Tengamos por verdad de evidencia que el principal responsable de la situación en que el mundo se debate ahora es, no el comunismo soviético, sino el liberalismo norteamericano. Y, esta vez, es cuando entra en acción el reverendo James (Jim) Warren Jones, con su Templo del Pueblo, sus aparentes delirios místicos, sus suicidios en cadena y sus 100.000 secuaces de California que, de ahora en más, lo apuesto, han de dar bastante trabajo al FBI.

Mientras el liberalismo —en el sentido en que se emplea el término en los Estados Unidos (Wilson, Roosevelt, Kennedy, Carter eran, o siguen siendo, liberales; Coolidge y Hoover no lo fueron, como tampoco lo es Richard Nixon)—, mientras el liberalismo, digo, preconiza la instauración de un Estado mundial cuyos trozos se aunarían a través de una moral permisiva al servicio de ciudadanos-reyes, revestidos de todos los derechos y libres de toda obligación demasiado apremiante; el comunismo soviético, se informa en una "moral proletaria" estricta —estricta en la medida en que sus sujetos tienen que actuar conforme a las necesidades de la Causa— condicionada por la fatalidad histórica de la conquista del universo. La primera, con su puritanismo venido a menos, es agnóstica; la segunda, irrevocablemente atea, y sus jefes, desprovistos de toda atadura que no sea el servicio de dicha Causa, avanzan sin cesar, ni combatir, limitándose a colocar sus plantas en las huellas dejadas al retirarse por las naciones del mundo libre. La primera lo permite todo; la segunda, lo aprovecha todo. Empezando por la moral, día a día más deteriorada, de los ciudadanos-reyes. Sin correr riesgo alguno, por lo demás, por cuanto ha descubierto que no necesita actuar directamente en el corazón mismo de las naciones a las que quiere integrar una tras otra.

Pues bien, Europa es de fácil conquista, y Estados Unidos no se moverá para defenderla, puesto que ya es incapaz de defenderse a sí mismo, no sólo del movimiento de los negros y otras minorías raciales, sino también, de las quintas columnas amaestradas en Moscú y en La Habana. Estas quintas columnas son, se lo sabe con toda seguridad, numerosas y activas. Una de ellas, y no necesariamente la más abultada y eficaz, era y es el Templo del Pueblo con sus 100.000 socios californianos (quedan unos 99.000, lo que es mucho en materia de subversión, intoxicación y sabotaje). Pero ¿cuáles son las otras, cómo y dónde actúan o van a actuar? Preguntas de difícil respuesta, por cuanto se puede descubrir ahora que por algo la administración Carter ha completado la paralización de los servicios de información y de inteligencia al quitarles toda facultad de iniciativa.

Que Jones fuera agente soviético-cubano, nadie lo pone en duda en los Estados Unidos, ni en la Unión Soviética si bien se quiere. Mas, ¿por qué se suicidó tras haber presidido a la auto-eliminación de sus 900 "fieles" de Guyana? ¿Se trató de un suicidio colectivo o de una eliminación masiva? No olvidemos que el gobierno de Georgetown es declaradamente marxista y en contacto permanente justamente con Moscú y La Habana. La demencia del "reverendo" que se fue al Averno explica algo, pero no lo explica todo. Por nuestra parte, no hacemos sino describir hechos y presentar algunas hipótesis. Ir más lejos sería aventurado, fuera de preguntarnos, con bastante inquietud, si, en realidad, la clave del misterio está o no está en el Kremlin y en la Casa Blanca, siempre de acuerdo en lo esencial. •

**Andrés du Fay**



**RELIGIOSAS**

# Documento Episcopal: La Oblicua Mirada

UNA vez más los Obispos han hablado. Obviamente, no podemos dejar pasar en silencio su palabra. Tampoco recibirla al modo de los analistas corrientes, acostumbrados a equiparar o a reducir a denominadores comunes cualquier expresión de pensamiento de cualquier ámbito que provenga.

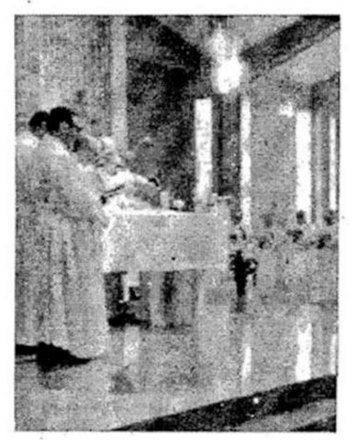
No. Para nosotros, católicos, la palabra de los Obispos reviste una trascendencia singularísima y no podemos verla sino a la luz de esa trascendencia.

Obispo es el que mira desde lo alto, el que lo ve todo desde arriba, en una mirada abarcadora. El ministerio episcopal es, sobre todo, "luz del mundo" y "sal de la tierra", testimonio de la Verdad aun a costa de la vida. Por eso, aguardamos siempre de los Obispos esa mirada clara y abarcante, la luz que no deje ninguna sombra, la sal que dé fuerza a la tierra y haga brotar de ella el agua viva. De allí nuestro dolor y decepción cuando todo eso es substituido por fórmulas de compromiso, verdades a medias o vaguedades expresas.

El último Documento de la Conferencia Episcopal exhibe, para su desgracia, muchas de las características de los documentos eclesiales a que nos tiene acostumbrados, hoy, la jerarquía. Si hubiera que definirlo con una sola imagen, diríamos que la mirada desde lo alto ha sido reemplazada por una mirada oblicua. Es que todo en el documento resulta oblicuo: la exposición de los grandes principios y las observaciones sobre la realidad concreta. Y, consecuentemente, en la oblicuidad de esa mirada han sido iluminados con acierto muchos aspectos, otros a medias y otros han quedado definitivamente en sombras. Hubiéramos celebrado mucho una mirada frontal de los Obispos a la realidad de la Patria.

## Los Peligros de la Paz

La paz es el tema central del Documento; paz que es definida como don de Dios y al mismo tiempo obra del esfuerzo humano; y, con San Agustín, "la tranquilidad en el orden". Se subraya, también, que la paz es fruto de la justicia. Hasta aquí no se hace sino reafirmar el Magisterio clásico de la Iglesia enraizado en la Tradición y en la Patrística. Pero cuando se afirma que la paz es frágil y se enumeran, en cuatro grandes órdenes, los peligros a que está expuesta, allí el documento se torna oblicuo.



Es cierto que la injusticia económica introduce un desorden que pone a la paz seriamente en peligro. Pero no por algo intrínseco, inmanente al orden económico sino por lo que tiene de violencia al orden natural. Esto debió ser aclarado. Y además, ¿quién es en nuestros días el responsable y el agente del desequilibrio económico?. Pío XI lo señaló hace mucho tiempo y hoy es más imperativo quizá que entonces señalarlo: el Poder Internacional del Dinero, Poder oculto pero eficaz, tan duro y cruel que constituye un fenómeno insoslayable en cualquier análisis objetivo de la vida económica.

No se puede negar que las tensiones sociales y las marginaciones (como suele decirse ahora) ponen en peligro la paz. Pero cuando se dice que el hombre desplazado o carente de participación activa "sufre, si ello ocurre porque alquien ilegítimamente se lo impide, hay injusticia y la paz peligra", cabe preguntarse ¿de qué participación se habla? Si de la participación natural a través de los cuerpos intermedios, estaremos en la gran temática de la Doctrina Social de la Iglesia. Pero si se entiende por participación activa la que ofrece la democracia inorgánica —y es así como suele entenderse hoy en día la participación— entonces estaremos necesariamente en la retórica vacía del democratismo liberal.

Lo mismo vale en el orden político. Se realza el valor de la persona frente al Estado, mas no se dice que precisamente el Estado, como toda sociedad, incluida la misma Iglesia, tiene valor de medio para el perfeccionamiento de la persona; y que el Estado y la persona no son los extremos solitarios de la realidad social, sino que entre ellos hay toda una gama de sociedades intermedias —familia, municipio, corporaciones— que tejen la trama de la vida política y que deben ser defendidas porque su destrucción o desconocimiento es causa de continuas tensiones y desequilibrios y factor decisivo en la quiebra de la paz. ¿Por qué se omite esta enseñanza fundamental del Magisterio de la Iglesia?

## Situación Económica y Subversión

El análisis de la situación nacional es, quizás, el que ofrece mayores aciertos parciales, sobre todo en lo que atañe al aspecto económico. Los Obispos recuerdan con total precisión que el problema no está en las estructuras injustas, ni en el *"cambio de estructuras"*, sino en el hombre que permanece injusto en su corazón. "Si no se rehace desde el corazón del hombre la sujeción al plan de Dios, la paz será edificada sobre arena". Esto pone a salvo de cualquier intento de sociologizar o ideologizar un problema que es, en esencia, religioso. Cualquier planteo tercermundista o cristiano-marxista queda, así, rotundamente desmentido.

Pero no encontramos igual acierto cuando se describe el fenómeno del terrorismo y de la subversión. El Documento cae, por desgracia, en una equívoca apreciación cuando se refiere a "una subversión organizada, a la cual instrumentaron en muchos casos ideologías de diverso signo, principalmente de origen marxista..." ¿A qué ideologías se alude, así en plural? La subversión no tiene en la Argentina más que un único y definido sesgo: el marxista; hablar de otras ideologías es disimular la gravedad del problema. La torpe y canallesca guerra entre bandos contrapuestos del mismo aparato subversivo, incluido el gobierno peronista, no da derechos a adjudicar la subversión a una supuesta pluralidad ideológica.

## La Paz y la Vida

Este es otro aspecto singularmente oblicuo del Documento. Citando a Paulo VI se deplora la antinomia entre la paz y la vida y se esboza un mesianismo quizá demasiado terreno para un cristiano, cuando se pone el acento en la esperanza en una meta final en que la paz se abrace con la vida.

Es que la paz y la vida, para un cristiano, no se abrazarán sino al final de



los tiempos cuando Jesucristo, Príncipe de la Paz, venga en su Gloria. Mientras tanto, la paz habrá que conquistarla y defenderla muchas veces al costo de la vida. "Si quieres la paz, defiende la vida", fuera del específico contexto del aborto donde fue dicho, carece de sentido. ¡Cuántas veces la paz es fruto de la vida que se ofrenda en holocausto como nos lo enseña el mismo Cristo desde la Cruz!

## La Autoridad Episcopal

Sobre el final del Documento, los Obispos reafirman su derecho a ser los únicos maestros y responsables en el campo moral y religioso. Es una reafirmación explícita de su autoridad apostólica que no podemos sino acatar.

Pero precisamente quisiéramos ver ejercida en plenitud esa autoridad, a la vista de tanta pastoral permisiva y de tanto inexplicable silencio. Si la autoridad no se ejerce, ¿puede luego reclamársela como si no pasara nada?

No puede ignorarse —pues sería aceptar la increíble comedia de equívocos que ya lleva demasiado tiempo— el insólito silencio del Episcopado frente a las graves desviaciones de la educación católica y de la catequesis, o sus actitudes ambiguas cuando no aprobatorias. Allí están, como ejemplo, la Biblia Latinoamericana y la aprobación por la Comisión de Catequesis de un catecismo que exhibe inequívocas desviaciones y groseras manipulaciones marxistas de la Doctrina.

Repetimos, si la autoridad no se ejerce, o se la ejerce mal, ¿qué sentido tiene su reivindicación y qué derecho

hay a molestarse cuando otros cubren el vacío?

## Conclusión

Quizá se nos pueda reprochar que hemos subrayado demasiado los aspectos negativos del Documento sin resaltar suficientemente sus puntos positivos. Creemos que toda verdad parcial, fragmentaria, en definitiva sirve más al error que a la Verdad. Esta oblicua mirada de los Obispos, este tono ambiguo, por momentos carente de vigor, difícilmente pueda contribuir al esclarecimiento que el país necesita.

Hoy hacen falta voces claras, viriles, resueltas. El país está sumergido en un gran letargo espiritual, asolado por la confusión; todo ha llegado a ser equívoco, ambivalente. Sin una palabra redentora, esclarecedora, ¿cómo se hará la luz?, ¿de dónde surgirá la fuerza que nos rescate?, ¿de qué se nutrirá la Fe colectiva que nos permita remontar? Y por fin, esta última pregunta del mismo Cristo: *"¿si la sal se vuelve insípida, con qué se la salará?"* (*Mateo, V, 13*). •

**M.C.**

# "Dios es Fiel"... ¿Y los Obispos...?

EN los últimos meses, ha sido lugar común en los medios de comunicación, el discutido caso del libro catequístico. Por lo general, los mismos que hoy se alarman de "la infiltración marxista en todos los niveles", son los que otrora y ahora sirven de caldo de cultivo a la subversión. Se confunde además la parte con el todo; aquélla se absolutiza y la importancia de este último desaparece. Es decir, **no se advierte que uno o varios libros malos de Religión son sólo expresión de un fenómeno mayúsculo que es la herejía progresista.** El desconocimiento de las raíces y las connotaciones de este drama teológico lleva a los impugnadores periodísticos a superficialidades irritantes.

En este marco, es comprensible y justo que el Padre Roberto Berg —Secretario de Prensa del Episcopado— sostenga que "es fundamental que los medios de comunicación entiendan que no pueden abrir juicios sobre libros y personas cuando se trata de contenidos doctrinales, sin hacer un examen pausado, equilibrado y sin pedir la opinión de la Iglesia" (**La Nación** 16-11-78). Es igualmente plausible que se reiteren las prerrogativas de los obispos para "enseñar y asegurar el contenido de la Fe" (idem ant.). Pero parece exagerado y contrario a las recomendaciones eclesiales convertir esa prerrogativa en "derecho exclusivo", negando a las autoridades civiles o a los laicos, el deber que les corresponde —si son auténticos católicos— de defender la ortodoxia, enjuiciando punitivamente los errores. Máxime en esta época, en la que **se ha hecho urgente la sentencia de Melchor Cano: "cuando los pastores duermen, los perros deben ladrar".**

Y a esto queríamos llegar. Porque tanto celo por defender la autoridad episcopal en los preliminares de la XXXVIII Asamblea Plenaria reunida en San Miguel, nos llevó a esperar la resolución de medidas correctivas de tono grave y enérgico. Por lo visto, nos equivocamos. Un comunicado aparecido el 19 de noviembre, daba cuenta que "el Equipo Episcopal de Catequesis concordando con el dictamen del Equipo Episcopal de Teología manifiesta que **el libro 'Dios es fiel' de la Hermana Beatriz Casiello, no contiene afirmación errónea ni negación de la Doctrina Católica".**

Entre **"Dios es fiel"** y la fidelidad a Dios se optó por lo primero. Sólo Monseñor Plaza —curiosos efectos de la colegialidad— se mantuvo intransigente. Sus fundamentos para conservar la prohibición reconfortan por lo impecable y la profundidad del enfoque: **"...Es un libro que llega a naturalizar lo sobrenatural... una prédica monocorde de temas materialistas..." (La Nación** 23-11-78).

Enseñaba Santa Teresa, que "es preferible la Verdad en soledad al error en compañía"; por eso ya no nos sorprende la ausencia de voces solidarias para con la determinación del Arzobispado de La Plata. Mientras tanto, Beatriz Casiello es noticia, y su libelo se difunde aceleradamente. Quien se acerque a sus páginas, sin embargo, no se encontrará con una obra católica sino con un sucedáneo sociológico de la Fe y un parafraseo imbécil de naderías marxistoides, cuya redacción y método subestiman altamente la inteligencia media de un alumno de 6º grado. Un dios que no es el Verbo, sino que "tiene la palabra"; hombres que "permanecen en la luz si aman a su hermano", porque ésa es "la gran tarea que Dios da a los hombres": "crear la fraternidad" y el bautismo "nos hace hermanos de todos los hombres". Un dios que aprueba todo sin reticencias, "el progreso que lleva el bien al mundo, los avances de la ciencia y de la técnica. Todo es querido por Dios". Consecuente con estos planteos horizontalistas, el pecado original no es más que "una ruptura de la unión y la fraternidad", y el hombre entonces comienza a ser un esclavo... "de países ricos, de gobiernos despóticos". Qué mejor ejemplo que "los hacheros y peones de mi país", que "no reciben ropas ni vestidos sino estimulantes para trabajar más". La solución es fácil; "con un 15% de lo que se gasta en armas desaparecería el hambre del mundo". Por eso se le propone al alumno el siguiente ejercicio catequístico-literario: "Escribe una carta a los pueblos ricos que gastan dinero en armas, para que se acuerden de sus hermanos".



Omitida como es de rigor la realeza de la Virgen Santísima, la Encarnación es posible porque "Dios cuenta con una niña" (la ilustración correspondiente no es una estampa de María sino la de una mujer que corretea en forma alocada). Si esto es la Encarnación, no menos equívoca y rastreramente se explica el Sacrificio de la Cruz: "Jesús murió **ajusticiado** (¡sic!) por orden de un gobierno débil y egoísta temeroso de perder el poder" (1).

Infaltable en estos enjuages, la foto de Helder Cámara preside una de las páginas, no así en cambio el rostro de Nuestro Señor.

¿Hasta cuándo se consentirá tanto desparpajo, hasta cuándo el enemigo gozará de impunidad y de franquicias, hasta cuándo convalidarán sus tesis quienes deberían condenarlas...? No lo sabemos. Tal vez —como decía Martín Fierro— "hasta que venga un criollo en esta tierra a mandar", o tal vez, como predijo Bernanos más realista, hasta que seamos fusilados por curas bolcheviques. ●

**ANTONIO CAPONNETTO**

**Nota:**

1) Todas estas frases entrecomilladas que citamos están tomadas del cuaderno de fichas, como dichas páginas no están enumeradas no pudimos obviamente citar el número que facilite la rápida ubicación en el texto.

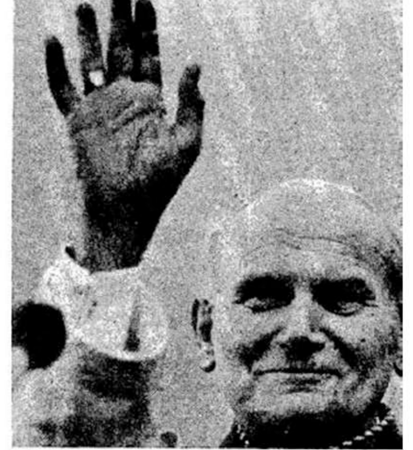
# La Vuelta al Sano Espíritu

El 25 de noviembre, S. S. Juan Pablo II, dirigiéndose a los padres superiores de diversas órdenes religiosas, tuvo expresiones que deben ser tenidas muy en cuenta por más de un motivo. Por lo pronto, porque tales expresiones significan un enérgico giro de la doctrina pontificia, por lo menos en lo que respecta a la temática y a la terminología habitualmente utilizadas desde Paulo VI. Además porque pronunciadas casi al comienzo de su pontificado, muy bien pueden insinuar, por así decirlo, una renovación de las corrientes espirituales e ideológicas que se gestaron a partir o a través del Concilio Vaticano II.

El Papa no se limitó, en la ocasión aludida, a efectuar una crítica de las posturas "radicalizadas", como algunos interpretaron. Sentó la doctrina positiva y verdadera sobre un punto crucial de la naturaleza de la Iglesia, a saber: el modo y el sentido de su presencia en el mundo. Porque es aquí donde se abren las aguas de la ortodoxia y de la herejía, es aquí donde un Maritain comienza a desbarrancarse por la pendiente de la equivocidad, es aquí donde los progresistas ponen el mayor énfasis ya que, según se resuelva la cuestión, la adaptación al mundo y la adopción del mundo ganan o pierden legitimidad.

"No debéis temer recordar frecuentemente a vuestros hermanos que una pausa de verdadera adoración tiene mayor valor y rinde un mejor fruto espiritual que la más intensa actividad, incluso la actividad apostólica", dijo Juan Pablo. Resulta difícil exagerar la importancia de estas palabras, doctrina común, esencial y continuada de la Iglesia. El hombre fué creado para adorar a Dios y para alcanzar su goce eterno en la visión beatífica, no para el disfrute de las cosas temporales si esto se propone como un fin último. Esto es como el corazón del Evangelio y de este nudo central parten las reglas directrices del comportamiento de la Iglesia y del cristiano en el mundo y en la historia. Por eso su abandono, su desconocimiento o su deformación trae las peores consecuencias tanto teóricas como prácticas, tanto religiosas como políticas.

La Iglesia, pues, por boca del Vicario de Cristo, reivindica, con términos tan claros como enérgicos, "la primacía de lo espiritual" y de los derechos de Dios frente a concepciones antropológicas desorbitadas asentadas en su propio seno.



S.S.Juan Pablo II

La advertencia vale especialmente para la Iglesia argentina y de toda Hispanoamérica, en vísperas de reunirse en Puebla en torno a un temario ríspido, polémico y trascendental, porque sus conclusiones, aun no siendo en manera alguna obligatorias, serán adoptadas por todos o por muchos de los obispos en sus respectivas diócesis y a partir de las mismas se elaborarán toda una pastoral y una teología que inspirarán de modo más o menos coercitivo y reiterante, la literatura episcopal de la región.

Y decimos que esta enseñanza del Papa es en estos momentos de singular valor y de sugerente oportunidad, porque el espíritu del CELAM —espíritu temporalista, sociologista, economicista, en fin, de un tosco naturalismo— flotará sobre la reunión de Puebla como un fantasma tramposo, como un demonio susurrante. Frente a estas tentaciones que parecen morder en las almas de tantos clérigos revolucionarios y tercermundistas, Juan Pablo invoca la mejor y más entrañable tradición espiritual y apostólica: "Si decimos que la vida de la Iglesia tiene dos dimensiones, la vertical y la horizontal, las órdenes religiosas deben tener en cuenta las dimensiones verticales".

La única salvedad es que lo dicho vale no sólo para sus destinatarios evidentes, las órdenes religiosas, que por cierto arrastran su propia crisis, sino y de un modo muy especial para todos aquellos cristianos que agonizan en un mundanismo antiespiritual y antievangélico. ●

# Manuel Dorrego: A 150 Años de su Muerte

*por ANTONIO CAPONNETTO*

*"A Usted, Coronel Dorrego, lo fusilaron a las tres de la tarde de un trece de diciembre bajo un tala, junto a un corral de palo a pique, en la llanura de Navarro. ¡Qué fuerza habrán tenido los odios, los resentimientos, los intereses inconfesados para que en plena pampa se haya decidido su suerte, y en una hora en que el sol y la tierra invitan a perdonar antes que condenar, al reposo y no a la acción!"*

*Jorge Vicente Schoo*. "El Fusilado"

EL nombre de Manuel Dorrego está unido a la Patria con el vínculo absoluto de la sangre. Su muerte heroica fue el merecido don para quién había hecho de su vida un batallar sin tregua ni reposo. No conoció la calma, porque antepuso el deber de proclamar verdades a cualquier comodidad privada. Cuando envuelto inevitablemente en las luchas civiles le ofrecieron el generalato, se negó con un gesto que lo define: "... no deseaba ser ascendido sino en méritos a nuevos servicios prestados en la guerra de la independencia". *El cuidado de la Soberanía Nacional es la primera razón del soldado; bien lo entendió Dorrego, por eso, su trayectoria político-militar la recorrió junto a los grandes, y se opuso a la pequeñez unitaria que finalmente se conjuró para asesinarle.*

Su foja se abre en Chile participando en los albores del movimiento emancipador. Allí, José Gaspar García —secretario de Gobierno y de Guerra— afirmará públicamente que "a él se lo debió todo", y una medalla certificó el valor de su presencia con esta inscripción: "Chile, a su primer defensor". *Honroso testimonio de gratitud de oportuna trascendencia.*

De regreso a Buenos Aires en 1811, se dirige a la Junta de Gobierno aclarándole que "ha renunciado al grado de Tte. Cnel. con que se lo quería distinguir en aquel Reino (de Chile) a condición de que se quedase en él, pero habiendo preferido servir en la capital de su nacimiento suplica que se le coloque en alguna de las vacantes...". Comienza entonces su marcha por los campos de combate argentinos. Estuvo con Saavedra en el Alto Perú; desafiando las balas en la Quebrada de Nazareno; en Tucumán y Salta junto a Belgrano, y con el Gral. San Martín, el cual, pese a cierta indisciplina que castigó con justicia, no dejó de reconocerle "su valor y talento" (1). Es que no todo fue luz en la vida de Dorrego; fogoso e impulsivo como era no estuvo exento de errores y situaciones discutibles. Pero si algo se destaca junto a su patriotismo de guerrero valiente fue la lucidez para advertir el peligro que representaban los entregadores del patrimonio nacional. Y esto imprime a su lucha una actualidad ineludible.



Frente a la claudicación de los directoriales, que no vacilan en reclamar la intervención portuguesa para deshacerse de Artigas, la indignación de Dorrego se torna incontenible. Ni sus Jefes, ni él, habían peleado en tantos entreveros para que un grupo de renegados transara con Brasil y sus intereses expansionistas. Desde las páginas de *"La Crónica"* dirá todo lo que un hombre de bien no podía callar. Los responsables son acusados con nombre y apellido. Por respuesta obtiene el destierro decretado directamente por Pueyrredón; tremendo castigo, de cuyos cargos se defenderá en sus *"Cartas Apologéticas"*. *"Sepan mis amigos* —dice allí— *y sepan los nobles y valerosos habitantes de esos pueblos, que mi único delito es el no haber querido desertar cobarde y traidoramente de las banderas de su libertad y de su independencia, y sepan también que jamás, jamás, ni aún más allá del sepulcro me retractaré de tan laudable y honroso crimen"*.

Años difíciles aquellos; cuando regresó a la Patria en 1820 descubre que las logias no han dejado de manejarla. El grupo rivadaviano ha comenzado a extender lentamente su sombra de ruindades, hasta que la Nación terminará sojuzgada. A los atentados contra la Fe, le han sucedido los escándalos económicos, la incapacidad para resolver los problemas fronterizos, la irritante mascarada civilizadora y la inaudita paz con el Brasil con el previo abandono moral y material del Ejército.

Dorrego no sabe callar. Sus artículos en *"El Tribuno"* y los mensajes a la Legislatura ya como gobernador de Buenos Aires, desenmascararán los hechos con una medida pulcritud: las estafas del llamado "Banco Nacional", su manejo extranjero que "ha aumentado la miseria general", el oro de Baring Brothers, los negociados de la Compañía minera, la usurpación de bienes provinciales, las concesiones territoriales... y detrás de todos estos males "la conducta escandalosa de un hombre público"; el mismo al que San Martín consintió en que lo llamaran "el hombre más criminal que ha producido el pueblo argentino" (2)

Tal vez sabía Dorrego que jugaba su vida en la patriada, pero cristiano viejo, no le habrá faltado aquella certeza antigua de que es preferible bien morir a existir sin decoro.

Finalmente, *Rivadavia y su grupo masónico lo planearon todo.* El "Banco Nacional" financiaría el golpe contra el gobernador, y los "doctores de levita" se ocuparían de convencer a Lavalle —nunca como entonces "Cóndor ciego"— de la legitimidad del atentado. Los mismos autores lo han reconocido en cartas indignas que traslucen un estado moral ruinoso. La correspondencia de Aguero, Del Carril, Varela, Gómez, inician además lo que más tarde sería sistematizado por Mitre, Sarmiento, V.F. López y sus seguidores: *la falsificación de la historia patria, el más imperdonable despojo producido por el Liberalismo.*

...Era la hora de la siesta cuando avanzó seguro —sin carruaje ni vendas— hasta el lugar del fusilamiento. En un sobre quedaban unas pocas cartas a sus amigos, su mujer e hijas. Ellas revelan que en el umbral de la muerte su pulso no tembló ni se cerró su mente. Ellas revelan la disposición al Sacrificio, modelo y guía para toda empresa política.

De pie frente al pelotón —próximo a caer definitivamente— no tuvo palabras de odio ni de altanería, envió un abrazo a la tropa y afirmó estar preparado. Y mientras los cielitos se nublaban en todas las guitarras, alguien crispaba sus puños jurándose a sí mismo hacer justicia: Don Juan Manuel de Rosas, él haría de esta tierra —donde sus huesos descansaban— una Fortaleza de glorias y de hazañas. La mejor reparación a su memoria. ●

**NOTAS:**

1) Carta de San Martín a Dorrego. Cit. por Rafael Féderico en **Todo es Historia.** Año II, N° 10. Febrero de 1968. p. 16.

2) La frase pertenece a O'Higgins y así lo califica a Rivadavia en carta a San Martín del 16-8-1828.



**CULTURALES**

# Libros

**"EL PLEITO DE LA PATRIA". Mayor del Ejército: Norberto Aurelio López. Ediciones "Círculo Militar" (Biblioteca del Oficial-Volumen 683/684). Buenos Aires, 1977. 422 págs. y Anexos.**

Importante libro editado por el "Círculo Militar", que salió de la imprenta no hace mucho: el 23 de Septiembre de 1977. La publicación historia en profundidad y con visión objetiva todos los conflictos de la Patria, desde sus orígenes hispánicos hasta nuestros días. En siete apasionantes capítulos, trata al pormenor y en estilo fluido —con un enfoque a la vez histórico, jurídico y geopolítico— todos los problemas limítrofes de la Argentina en el siguiente orden expositivo: 1) con el *Paraguay;* 2) con *Bolivia;* 3) con el *Uruguay;* 4) con el *Brasil;* 5) con *Chile;* y 6) con *Inglaterra:* acerca de la inicua usurpación de nuestro archipiélago malvinense y sus islas aledañas del Atlántico sur (incluyendo, por supuesto, a las Islas Orcadas y al Continente Antártico). Ningún argentino patriota que se precie de tal, debe dejar de leer este exhaustivo trabajo tan bien logrado, cuyo autor —un Mayor del Ejército preocupado en sus meditaciones patagónicas por el destino del país— según él mismo lo dice en su prólogo, fue *"analizando a través de los años las diversas segregaciones, los diferentes problemas limítrofes y los aún existentes: tal los miles de kilómetros cuadrados perdidos, tierras que eran bañadas por ambos océanos, tanto en el Sur como en el Norte, como las riquezas minerales del Alto Perú. Nos preocupa que hoy tengamos que negociar para que nos vendan el gas, el petróleo o el hierro de Bolivia, y otras causales más que iremos tratando a lo largo de este trabajo... Al terminar este prólogo —escribe el Mayor López— quiero destacar la frase que dijo, en su momento, un gran argentino. Félix Frías, con cuyas palabras conformé este trabajo:* EL PLEITO DE LA PATRIA ES NECESARIO GANARLO O PERDERLO, PERO NUNCA TRANSARLO CON MENGUA DEL HONOR".

Para dar una idea de la tremenda actualidad que encierra —histórica y diplomáticamente— la excepcional publicación de referencia sobre los temas limítrofes que enfoca, nos limitamos aquí a transcribir el contenido de los Capítulos V y VI del libro comentado; a saber: "Cap. V. -CON CHILE: *Antecedentes. La Puna de Atacama. Tratado General de Arbitraje. Laudo Arbitral de 1902. Incidentes fronterizos. Laguna del Desierto. Otros temas. Denuncia del Tratado General de Arbitraje de 1902. Diferendo del Canal de Beagle e islas circundantes.* Cap. VI. ISLAS ORCADAS DEL SUR, GEORGIAS DEL SUR Y ANTARTIDA ARGENTINA: *Descripción geográfica y breve síntesis histórica. Soberanía en el sector Antártico Argentino. Derechos geográficos. Derechos históricos. Derechos jurídicos. Diferencias argentino-chilenas respecto a la Antártida. Tratado Antártico. Pretendidas aspiraciones brasileñas sobre la Antártida".* Etc.

"EL PLEITO DE LA PATRIA" incluye además veinte mapas impresos, en anexos prolijamente ordenados que ilustran los diferentes conflictos limítrofes desarrollados en cada uno de los siete capítulos de la obra (para una mayor comprensión de los lectores). El detalle de los diseños corresponde a los cuestionamientos de frontera —desde la época virreynal hasta hoy— planteados respectivamente por *Paraguay, Bolivia, Uruguay, Brasil, Chile* e *Inglaterra* a la Argentina: ayer virreynal y que luego sería republicana. Este notable trabajo de recopilación de antecedentes, consta de 422 páginas llenas de datos, la mayoría de los cuales prueban de manera terminante hasta qué grado nuestra tan ponderada "Democracia Liberal" es culpable de la DECADENCIA y POSTRACION en que nos encontramos —a partir de Caseros— como primer país hispanoamericano del Atlántico que debiéramos ser; es autora de la acción negativa de la partidocracia corrupta y demagógica que impidió y frena todavía nuestro destino de grandeza. ●

*FEDERICO IBARGUREN*

**"Universalidad del nacionalismo" EMILIO JUAN SAMYN DUCO (Edic. del autor. Buenos Aires, 1978; 128 págs.)**

El autor nos ofrece un "ensayo sobre las posibilidades filosóficas" del Nacionalismo: tal el alcance de su *universalidad.* Algunos temas los esboza en sus líneas fundamentales y en otros el desarrollo es prolijo. Vése claramente la intención del autor frente a los enemigos del Nacionalismo que se es-

fuerzan por amordazarlo o confinarlo como un detritus instintivo. Y el mérito de Samyn Ducó —cuya militancia nacionalista ejemplar nos la precisa, a modo de apéndice, Santiago Díaz Vieyra— resalta al cotejar el Nacionalismo con sus claros opositores (sin serlo ellos entrambos): el liberalismo y el marxismo. No desdeña la diferencia —tan sólo sociológica— entre comunismo y marxismo, subrayando su raíz común. Esta oposición es analizada a través de la temática fundamental del lenguaje, la historia, el derecho y la religión, a la que precede —con pedagógico acierto— una *introducción* esclarecedora sobre las nociones-clave de Nación, Estado y Nacionalismo. A la *nación* la estructuran la unidad de raza, la influencia del paisaje y la adaptación vital al medio ambiente, siendo su "nexo psicológico" la *"voluntad de ser nación"*. Para estar de acuerdo con esta suerte de decisionismo político (ya que el autor se remite en varios tópicos —no sin acierto— a Heidegger, debería tenerlo presente a Carl Schmitt) se impone subrayar la *natural* sociabilidad política, que Aristóteles relaciona con la característica del hombre como "animal que tiene el lógos", aspecto que el autor vincula con el tema del lenguaje. En lo que atañe al *estado*, el orden que exige lo gregario, exige el poder, de consuno con las "usanzas" y "costumbres" y se señala —con un dejo de organiscismo social— que la evolución convierte a la costumbre en ley, cuya presencia —en cuanto expresión "cuasi-cultural" del fenómeno histórico— caracteriza al Estado: como fenómeno cultural es una "protoforma", que deviene "pseudoforma" si pretende "alterar o destruir la nación", engendrando esta lucha "la teoría del Derecho". El *nacionalismo* se configura como una fidelidad esencial al "ser genuino" de la nación, con una con-naturalidad religiosa y biológica; pero ocurre que el sesgo de la "variabilidad de las influencias culturales" puede *sofisticizar* a las "instituciones". Surge, entonces, el Nacionalísmo como "constante histórica universal" para conservar el ser genuino de la nación, su "propio estilo de vida" y asegurar "el cumplimiento de su ser histórico"; reivindicación, entonces, de una nación "que no está en forma" —si lo estuviera el Nacionalismo espontáneamente le sería consustancial—. Es que "nada hay ni dentro ni fuera de la nación superior a la nación misma". El autor aboga "por la nación contra el caos"; pensamiento troquelado con un cuño *existencial* que lo esclarece con el patriótico de M. Heidegger.

Respecto al *lenguaje*, lo tipifica en relación con la "personalidad nacional" y, si bien vinculado a la raza y al paisaje —de ahí lo ridículo de su presunta "universalidad"—, es un "producto histórico y cultural". Siendo el lenguaje "la morada del ser" —que custodian, según Heidegger, los pensadores y poetas— es natural la defensa feroz que hace la Nación de su propio idioma, resultando absurdo el lunfardo como "dialecto argentino".

Enjundiosa es la relación del Nacionalismo con la *historia*. Aquí el autor desenmascara de mano maestra —lo que valoriza intrínsecamente su trabajo— el cartesianismo político en que enraízan todas las *ideologías* en cuanto constituyen "un sistema de ideas falsas o equivocadas, divorciadas de la realidad espacial y temporal y por consiguiente o irrealizables o, si lo son, profundamente destructoras del ser nacional" (p. 26). Aunque pareciera subrayarse una actitud instintivo-afectiva por encima de un sano intelectualismo (que no quiere decir racionalismo), el autor recuerda la inconcusa afirmación tomista: "Es necesario que ese *todo* que es la Ciudad tenga la primacía sobre todas las totalidades particulares que la razón humana puede conocer y constituir". Esta doctrina le permite al Nacionalismo superar no sólo los avatares de la disolución moderna —de la que ahora debe defenderse con un instinto de conservación—, sino profundizar en "la fe y el patriotismo, los dos grandes taumaturgos de este mundo" —al decir de J. de Maistre (*"Estudio sobre la Soberanía"* Dictio, 1978.X.Del alma nacional, p.60). No en vano se recuerda en el exergo de este opúsculo la estrofa del P. Castellani: "Amar la Patria es el amor primero/y el verdadero amor después de Dios,/ mas si es crucificado y verdadero/ya son un solo amor, ya no son dos".

Por otro lado, al esclarecerse la *política exterior* como la matriz de toda auténtica política, cabría indicar que no se trata sólo del "ser nacional" sino del *ser y estar nacionales*, sin ningún hiato entre el sentido empírico y/o sociológico —que parece resaltar temática y (sobre todo) metodológicamente en algunas páginas— y el teorético; cosa que subsana el autor cuando afirma que "el Nacionalismo no trata de modificar el mundo" —tarea mitificadora de las ideologías liberal y marxista— sino que "es, sencillamente, la expresión de la realidad del mundo, la aceptación consciente, y además humilde, de esta realidad y la comprensión inteligente de lo inmodificable de la naturaleza humana" (p.27)

Dejamos de lado la relación del Nacionalismo con el *derecho*, no sin rechazar la "denominación impropia" con que califica al derecho natural; quizás el autor no distingue como corresponde entre el racionalismo antropológico, por definición ahistórico, del sano realismo antropológico. Elocuente resulta el "pacifismo, engendrado por el "cosmopolitismo", subversor de toda grandeza nacional, cuya pseudo "legalidad" es el ariete del "achicamiento" de la patria.

En cuanto al Nacionalismo y la *religión*, el autor nos ilustra la magnífica identidad de religión y nación que caracterizara la máxima grandeza de la España fundadora, que hoy hasta calla el nombre de Dios en labios de quienes la representan. Cabe señalar, en cuanto al "ateísmo gravitando en la política", no sólo el agnosticismo de Toynbee cuyo "delirante progresismo" preconiza la unificación religiosa mundial para "el año 5047", sino también —en "la crisis actual de nuestra Iglesia"— la deletérea influencia de J. Maritain y T. de Chardin, oportuna y magistralmente elucidadas en nuestra patria por J. Meinvielle. De ahí que "no puede haber, en ningún caso, oposición ni contradicción entre el amor y el servicio de Dios, con el amor y el servicio debidos a la Nación y a la Familia. Amando y sirviendo a la Nación y a la Familia, se ama y se sirve a Dios" (p:60). Samyn Ducó nos cauteriza de todo liberalismo, inclusive del "catolicismo liberal".

Sobre el bastidor de esta temática fundamental —cuyo "epítome filosófico" cierra el volumen— el autor esclarece la "reacción" del Nacionalismo como "solución histórica" frente al liberalismo y el marxismo. Y surge *existencialmente* cuando "lo instintivo, unido a lo afectivo, encauzado por la razón se traduce en la voluntad" (p.107).

Si hoy urge que la Patria se empine, con "voluntad esclarecida", para reivindicar su grandeza, hecha de *libertades concretas*, por ende no

utópicas ni ucrónicas como las libertades abstractas del liberalismo y del marxismo, cabe felicitr al autor por sus páginas de concienzudo patriotismo. •

**Raúl Sánchez Abelenda**

**LA CONCIENCIA TERRITORIAL (varios autores). Publicada por OIKOS, Asociación para la Promoción de los Estudios Territoriales y Ambientales. Buenos Aires, 1978, (*).**

Respondiendo a una de las mayores inquietudes de la hora, pero haciéndolo desde un ángulo más estructural y científico que los estudios coyunturales a que ha dado lugar el pleito del Beagle y la cuestión del alto Paraná, esta Asociación que preside la figura señera de Federico A. Daus, nos presenta una obra que seguramente marcará un hito en la cultura nacional.

El libro transcribe las diecinueve contribuciones a un Simposio realizado a comienzos de año a través de las que se aborda el problema de la toma de conciencia de lo territorial como proceso *per se* y tal como se ha dado en el caso argentino. Los enfoques se agrupan en seis capítulos: el filosófico, el cultural, el histórico, el geográfico, el social y el económico. En cada uno de ellos, varios autores de reconocido prestigio en su especialidad, encaran el tema con erudición pero sin perder vitalidad.

En el *aspecto filosófico* se tratan cuestiones que van desde la psicología a la filosofía política. En la *raíz cultural* se historia este fenómeno en la cultura occidental, en el folklore y en la literatura argentina. En la *proyección histórica* se pasa revista a la experiencia hispánica e independiente. En el enfoque *geográfico y geopolítico* se abunda en el examen de las condiciones materiales y en las políticas seguidas en esos casos. La *dimensión social* permite cubrir aspectos poco trillados de la cuestión y, finalmente, el *ángulo económico* descubre que el potencial de un territorio como el nuestro no puede convertirse en acto sin una toma de conciencia preñada de sentido nacional.

La verdad es que la conciencia territorial no es otra cosa que el soporte corporal de la conciencia nacional. De allí la relevancia del trabajo comentado. Sólo algunas generaciones que parecieron haber olvidado esta verdad elemental podrían habernos legado los problemas que hoy debemos enfrentar. Es más; esas generaciones han sido causa eficiente para que aún ahora existan argentinos —algunos encumbrados en la función pública— que aunque declamen en sentido contrario no tengan la vivencia de lo territorial sin la que es muy difícil defender el suelo patrio.

En ese sentido, la obra comentada, viene a llenar un hueco importante puesto que argumenta inexorablemente respecto de algo que no es —como algunos espíritus volátiles creen— materia discutible. En efecto, cualquiera sea la posición que se adopte en los pleitos limítrofes concretos, no cabe duda de que hay que encuadrarlos dentro de la cosmovisión que con tanta lucidez provee esta obra.

Por todo ello, su lectura es no sólo recomendable sino que debiera de ser obligatoria para quienes, de alguna manera, tienen una parcela de responsabilidad en la palpitante cuestión de la defensa y consolidación del patrimonio territorial de la Nación. En este sentido, la contribución de los diecinueve autores, coordinados por Patricio H. Randle, es verdaderamente positiva pues —qué duda cabe— si nuestra generación tan sólo hubiese sido más consciente del tema,se podría haber evitado llegar a situaciones límites y casi insolubles como las que nos toca dramáticamente vivir hoy. •

**Roberto del Río**

(*) En venta en OIKOS, Rivadavia 1906, 3° (de 14 a 20 hs.) y en GAEA, Santa Fe 1145, 4° (de 16 a 20 hs.) al precio de $ 7.500.-

# *Letrilla de la Virgen María Esperando la Navidad*

*CUANDO venga, ay yo no sé*
*con qué le envolveré yo,*
*con qué.*

*Ay, dímelo tú, la luna,*
*cuando en tus brazos de hechizo*
*tomas al roble macizo*
*y le acunas en tu cuna.*
*Dímelo, que no lo sé,*
*con qué le tocaré yo,*
*con qué.*

*Ay, dímelo tú, la brisa*
*que con tus besos tan leves*
*la hoja más alta remueves,,*
*peinas la pluma más lisa.*
*Dímelo y no lo diré,*
*con qué le besaré yo,*
*con qué.*

*Y ahora que me acordaba,*
*Angel del Señor, de ti,*
*dímelo, pues recibí*
*tu mensaje: "he aquí la esclava".*
*Sí, dímelo, por tu fe,*
*con qué le abrazaré yo,*
*con qué.*

*O dímelo tú, si no,*
*si es que lo sabes, José,*
*y yo te obedeceré,*
*que soy una niña yo,*
*con qué manos le tendré*
*que no se me rompa, no,*
*con qué.*

**Gerardo Diego**

DICIEMBRE 1978

# Cabildo

## NI MEDIACION
## NI INJERENCIA FORANEA:

## CORTAR EL NUDO
## CON LA ESPADA
## SIN MAS PERDIDA DE TIEMPO

2da. Epoca — Año III — Nº 21

$ 1.300.-